

LA ILUSTRACION NACIONAL

MADRID

Administración: Almirante, núm. 2.

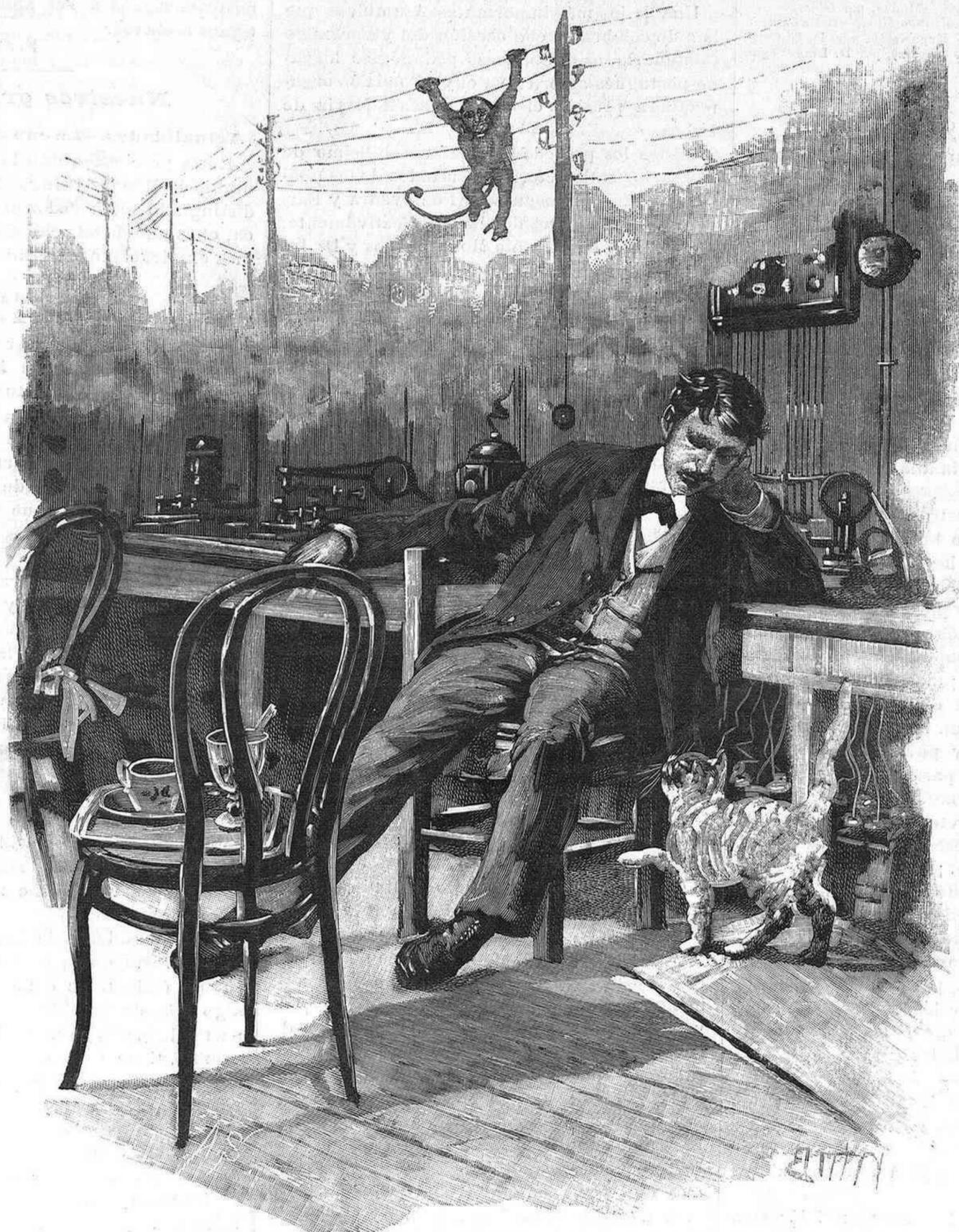
Director propietario:

D. ARTURO ZANCADA Y CONCHILLOS

AÑO XIII.—NÚM. 18.

25 de Junio de 1892.

ESTADO DE LA CUESTIÓN TELEGRAFISTA



Pasa el pueblo muy maltrato,
y tiene el alma en un tris
viendo quieto el aparato;
con las cintas juega el gato:
pero el mico es del país.

ARÍSTIDES SÁENZ DE URRACA.

SUMARIO

GRABADOS: La cuestión telegrafista (dibujo de Méndez Bringa).—Mr. Harrison, presidente de los Estados Unidos.—Campamento de Carabanchel: hornos de campaña (dibujo de D. Nicolás Caldevilla).—Excmo. Sr. D. Luciano Puga, secretario general del gobierno de Cuba.—Experiencias con el armamento de repetición; tiro continuo cargando á la bayoneta (dibujo de Nemesio Lagarde).—Nuevo útil de zapador.—Actualidades: las verbenas, por Picolo.—Los Circos, por Méndez Bringa.—La Libertad iluminando al mundo: faro del puerto de Nueva York (grabado de A. Soler).—Modas de verano.

TEXTO: Crónica general, por *Fermin Carnicero*.—Nuestros grabados, por D. B. Lois.—Nuestros ferrocarriles (continuación), por D. E. Vincenti.—Hornos de panificación en el campamento de Carabanchel, por D. Nicolás Capdevilla.—Década militar: una herramienta nueva y una teoría flamante, por D. Francisco Martín Arrúe.—Adulación (poesía), por D. Luis Bonafós.—Archivo histórico y Museo militar de España (artículo segundo y último), por don Francisco Barado.—¿Recuerdas? (poesía), por D. Agustín Pajarón.—El veraneo, por D. Luis Vega-Rey.—Un marido (poesía), por D. José Brissa.—Habladurías, por don Eduardo de Palacio.—Bibliografía, por *Silo*.—Rimas, por D. M. Serrano de Iturriaga.—Modas, por *Olimpia*.—Sección de espectáculos, por *Alfonso Busi*.—Bellas Artes: notas referentes á la próxima Exposición, por D. E. Contreras y Camargo.—Un deseo (poesía), por D. Luis Vega-Rey.—Anuncios.

Crónica general.

Si el estado de los modernos adelantos científicos aplicados á las necesidades de la vida le hacen á uno á veces creerse próximo á los tiempos descritos con sin igual donaire por Emilio Souvestre, en *El mundo tal cual será en el año 3.000*, la lectura de la prensa diaria en estos últimos días le ha transportado realmente á los en que vivieron nuestros abuelos, á aquellos venturosos de las galeras aceleradas, del «¡agua va!» y de la «ronda de pan y huevo.»

¡Qué periódicos! Ningún telegrama; carencia absoluta de noticias del exterior; todo hecho y confeccionado con lo de casa, ni más ni menos que como se hacía allá por los años del 30 al 40.

En verdad que si nuestros abuelos hubieran levantado la cabeza, no hubieran hallado diferencia alguna entre los diarios de su época y los que durante la huelga eléctrica nos han permitido publicar los señores telegrafistas.

Los griegos y romanos aplacaban á Júpiter Tonante erigiéndole templos y haciendo sacrificios en sus aras; pero ¡buenos son los modernos representantes del dios mitológico que, dirigiendo el rayo por un finísimo alambre, lo convierten en líneas y puntos, ó en letras y guarismos; buenos son para aplacarse con sacrificios! Ellos se han empeñado en que el Gobierno acceda á sus pretensiones, y á la hora en que estas líneas se escriben, fácil es que la huelga haya terminado. ¡Dios lo quiera!

De parte de quién está la razón, no me entrometo á averiguarlo. Básteme lamentar que servicio tan importante que hoy dependen respetabilisimos intereses, esté, por la imprevisión del uno ó por las faltas de los otros, sujeto á las mismas contingencias que el trabajo en cualquier fabriquilla de hilados.

Afortunadamente, la insulsez de los periódicos por su falta de noticias del exterior, se ha visto compensada con los sucesos desarrollados en el interior, aquí á nuestra misma vista.

¡Ahí es nada lo del Ayuntamiento! Nuestro estado social, decididamente, retrocede. Ya no nos quedaba de nuestras antiguas fiestas más que una, la de toros, y nuestros ediles, siempre velando por el bien del país, y para ejemplo de las generaciones venideras, restablecen de un solo golpe la de cañas; porque allí, en el salón de sesiones, se han corrido toros y cañas, se ha hablado gordo, pero muy gordo, y poco

ha faltado para que por coche más ó por coche menos—esto de los coches es muy importante—se hayan tirado nuestros alcaldes y concejales los trastos á la cabeza.

La sangre, sin embargo, no debía llegar al río, y no llegó. Si Francia tuvo un Rey que dijo «el Estado soy yo,» aquí tenemos un alcalde que, con un rasgo parecido, cortó el monumental escándalo de los toros y cañas, hizo aprobar los presupuestos, y llevó la tranquilidad al ánimo de los apocados é intranquilos.

Municipios hay en España, sin embargo, á los cuales no hará entrar en orden más que un buen alcalde corregidor. ¡Qué pocas gentes se acuerdan hoy del marqués viudo de Pontejos!

Una de las más importantes Asambleas que han de celebrarse con ocasión del ya próximo Centenario, es el Congreso pedagógico hispano-portugués-americano, cuya Comisión organizadora preside el Sr. D. Rafael María de Labra.

Dados los precedentes del notabilísimo de 1882 y los satisfactorios resultados de los análogos, reunidos después en Pontevedra y Barcelona bajo la presidencia, respectivamente, de los Sres. D. Eugenio Montero Ríos y D. Julián Casaño, que condujeron á la Asamblea nacional de maestros que en Madrid presidió el profesor de Jaén y exdiputado á Cortes don Manuel María Montero, es indudable que el proyectado para la segunda quincena de Octubre ha de constituir una verdadera solemnidad, tanto por la época en que se celebra, cuanto porque los problemas pedagógicos en toda Europa han llegado á preocupar, no sólo al personal técnico, digámoslo así, sino á todos los hombres políticos de importancia.

No se discutirán en el futuro Congreso temas relativos exclusivamente á la primera enseñanza. Hay ya cinco acordados, y son los que siguen:

Primera sección.—Bases capitales para un buen sistema de educación primaria, y medios prácticos de desarrollarla.

Segunda sección.—Principios á que debe obedecer la organización de la segunda enseñanza.

Tercera sección.—Carácter y extensión de la enseñanza técnica, y de los medios de aplicación.

Cuarta sección.—Bases fundamentales de la organización universitaria, y

Quinta sección.—Concepto y límites de la educación de la mujer, y de la aptitud profesional de ésta.

Además, el Congreso pedagógico no reducirá su carácter al de simple Asamblea nacional, ni siquiera, como algunos otros Congresos proyectados para la misma época, al carácter de Hispano Americano. En esta Asamblea de pensadores y pedagogos tendrán puesto igual al de los españoles y descendientes de raza española, los portugueses y brasileños, como miembros todos de una misma familia.

Merece, en suma, aplaudirse la idea del Congreso pedagógico, al que LA ILUSTRACION NACIONAL ofrece su modesto, pero decidido concurso, congratulándose anticipadamente con el satisfactorio éxito que sin duda hará de esta Asamblea, la primera y más imponente de las que en Madrid se celebren con motivo del Centenario.

Preocúpanse los hombres pensadores de los Estados Unidos con el progresivo crecimiento

de la raza negra, ayer esclava y hoy libre, pero despreciada en absoluto por la blanca. Los blancos, que en la gran guerra de secesión dieron libertad á los negros, llegan hoy, en su desprecio y odio de raza, hasta el brutal extremo de *lynchar* al negro que pone sus ojos en una blanca con la pretensión de galantearla y ser correspondido.

Con tales procedimientos, la separación entre ambas razas acrece de día en día; y como, según cálculos muy exactos, la población blanca necesita treinta y cinco años para duplicarse, mientras la negra lo verifica sólo en veinte, se ocurren las preguntas, ¿cuál será el porvenir de los Estados Unidos el día que la raza negra predomine en absoluto?

¿Estará destinada la absorbente república norteamericana á ser absorbida por sus antiguos esclavos?

FERMIN CARNICERO.

Nuestros grabados.

Actualidades.—La cuestión telegrafista.

En la preciosa quintilla inserta al pie del dibujo de Méndez Bringa, ha descrito nuestro distinguido colaborador el Sr. Sáenz de Urraca, el estado de esta cuestión *batallona*. ¿A qué más explicaciones? El dibujo no las necesita.

**Benjamin Harrison,
presidente de los Estados Unidos.**

Los sufragios de la convención republicana, reunida en la ciudad de Minneápolis, aseguran la reelección del actual Presidente de los Estados Unidos, á quien sus compatriotas conocen por el general Harrison, á pesar de no ser su carrera la de las armas, por haber llegado á aquel cargo desde voluntario, merced al arrojo y valentía que demostró cuando la guerra entre los Estados del Norte y los del Sur.

Es hijo del general Harrison, presidente que fué por los años de 1840 y bisnieto de uno de los firmantes de la independencia de su país.

Antes de dedicarse á la política se hizo conocidísimo en el foro, al que volvió después de la campaña citada, ocupando nuevamente el cargo de magistrado del Tribunal Supremo de Indiana, para el que fué nombrado antes de estallar la guerra, y más tarde los de gobernador y senador.

No es Harrison hombre de fácil palabra, pero se expresa con claridad y sobre todo evidenció sus muchos conocimientos, y esto basta para gobernar un país como la gran república americana.

El de Presidente de los Estados Unidos no es un puesto que pueda ser envidiado por el sueldo (sólo tiene cincuenta mil pesetas, y algo más de gratificación para el secretario particular), si bien no es menos cierto que, en cambio, tiene cuanto necesita para su esplendor, en la Casa Blanca, residencia del primer Magistrado.

El último triunfo electoral, preliminar de la lucha que ha de entablarse para la elección de presidente, demuestra las muchísimas simpatías con que cuenta en su país Benjamin Harrison.

D. Luciano Puga.

El nombramiento del ilustre senador por la Sociedad Económica Matritense para secretario general del Gobierno general de Cuba, ha sido tan acertado, que fué recibido por la opinión con las mayores simpatías, por recaer en un hombre que, como el Sr. Puga, reúne con-

diciones sobresalientes para dar un gran paso en pro de la deseada moralización administrativa en la grande Antilla.

Es el Sr. Puga un perfecto caballero, enemigo de exhibiciones, orador de fácil y elocuente palabra, abogado distinguidísimo, como lo ha demostrado en brillantes defensas forenses, entre otras en la causa seguida al eximio poeta gallego Curros Enríquez, á raíz de la publicación del libro *Aires da miña terra*, y uno de los hombres más consecuentes de la política, en la que figura desde el tiempo revolucionario, siendo primero alcalde de Santiago (Galicia), su país natal, elegido por aclamación, y después diputado en todas las legislaturas, siempre al lado de Romero Robledo, á quien profesa afecto de hermano.

Los méritos del Sr. Puga, y sus notables discursos parlamentarios, le hicieron acreedor á una cartera, y otros con menos motivo la han obtenido; su modestia ha sido tanta, que rechazó diferentes veces puestos honoríficos que se le ofrecieron, aceptando el actual gracias á las reiteradas instancias del Sr. Romero Robledo, y por ayudar á éste en el plan reformista que ha iniciado.

No dudamos ni un momento que el paso del Sr. Puga por la secretaría general del Gobierno de Cuba ha de ser beneficioso para la patria y para los intereses morales y materiales de la isla.

Las verbenas.

Con el día 13 del actual dió comienzo en la villa famosa de Alfonso *el de la mano foradada* á la temporada de verbenas y fiestas nocturnas, en las que nunca faltan ni los puestos de churros al aire libre, con el *recuelo* correspondiente, ni las habaneras voluptuosas, bailadas al son de desafinada murga ó al compás del organillo.

La de San Antonio ya ha pasado por este año, rompiendo la marcha, pues como dice el cantar:

La primera verbena
que Dios envía,
es la de San Antonio
de la Florida.

ó, copiando á Zea:

La famosa de San Juan,
la de San Pedro festiva,
comparadas contigo
son niñería.

Y eso que ya se fueron los buenos tiempos en que

Tapadas y sin tapar,
andaban por el sotillo
en la noche de San Juan,
por las riberas del río.
Niñas cual blancas palomas
que huyen del halcón maligno...
deseando que el halcón
estrechara más el sitio.
Y entre la espesa arboleda,
á ésta cojo, y á ésta pillo,
en la noche de San Pedro
anda el diablo divertido,

como, con gran desenfado, escribió Vargas.

Después de las de San Juan y San Pedro, vendrán las de Santiago *el Verde*, las de las calles de Pelayo y Hortaleza, de Embajadores, Mesón de Paredes, y tantas otras, en todas las cuales la gente del bronce y nuestras hermosas chulas, luciendo sus encantos, se divertirán de lo lindo.

El dibujo de Pícolo es una bonita alegoría de las verbenas.

Los Circos.

¡Bien ha comenzado y mejor continúa la temporada en los Circos hoy abiertos al público en Madrid!

Parish no perdona medio, no escatima gastos, no repara en sacrificios por hacer agradables las veladas y por atraer lo más selecto, lo más distinguido de la sociedad madrileña, que llena palcos y sillas.

Pocas veces se habrá visto en esta Corte, compañía tan completa y variada, ni artistas tan sobresalientes en los difíciles ejercicios que ejecutan.

Mr. Caicedo, el incomparable Caicedo, el rey del alambre, ha realizado difícilísimos ejercicios cautivando al público; Mr. William con sugarganta mágica, la familia Whiteley, y por último la pantomima acrobática y de espectáculo *Los albañiles*, en que clowns y demás artistas hacen las delicias del público, bastan para acreditar á una Empresa.

Colón no quiere ser menos, y consus excéntricos musicales y con los demás que componen la compañía del elegante Circo de la plaza de Santa Bárbara, hace pasar noches agradabilísimas á los espectadores.

El grandioso é interesante drama mímico histórico, en tres actos y doce cuadros, titulado *Ma zeppta*, estrenado hace días, proporcionará á la Empresa grandes entradas y pingües resultados, contribuyendo, indudablemente, á ello la riqueza del decorado y del *atrezzo*.

Por el grabado de la pág 281 dibujo de nuestro diligente colaborador Méndez Bringa, pueden formarse nuestros lectores idea de los espectáculos variados que tienen lugar en ambos Circos.

La Libertad, iluminando al mundo.

Una de las obras más portentosas de los actuales tiempos, y de la que con justicia pueden vanagloriarse los Estados Unidos, es la colosal estatua de la Libertad, colocada en la ciudad de Nueva York.

Con decir que su peso total es de 200.000 kilogramos, de los cuales 80.000 son de cobre y el resto de hierro; que dentro de un trozo del cuerpo se reunieron en banquete 26 personas, y que en la cabeza se congregaron también algunas, puede formarse un juicio aproximado de lo que es este monumento, que deja muy tamañitos al famoso coloso de Rodas y al San Carlos de Borromeo.

La estatuaría colosal jamás alcanzó tales dimensiones, ni es posible que las haya alcanzado; porque ¿qué estatua ha medido, ni mide, 46 metros de elevación, como la de que nos ocupamos? ¿Dónde se ha visto que un dedo tenga dos metros 45 centímetros de longitud y 1,44 de circunferencia? De la parte superior de la cabeza salen cinco rayos, el mayor de los cuales tiene más de tres metros de longitud y un peso de 74 kilogramos.

En el interior del armazón del brazo derecho hay peldaños que permiten subir á la antorcha.

La estatua está colocada sobre un pedestal de sillería, de 25 metros de elevación, y el importe total del monumento ascendió á la cantidad de 1.200.000 francos.

BALDOMERO LOIS.

Nuestros ferrocarriles.

(Continuación.)

LA ELEVACION DE LAS TARIFAS

Ya conocemos el proyecto del Gobierno conservador; ya sabemos la fórmula que se propone emplear para beneficiar á nuestras industrias extractivas y hacer bajar los cambios.

La fórmula consiste en autorizar á la Empresa férreas para recargar hasta el 12 por

100 las tarifas de gran velocidad y los billetes de viajeros de primera clase.

El Gobierno pide á las Empresas, como compensación, que rebaje las tarifas para el transporte de carbones, abonos y que establezca una tarifa especial para los obreros, y además que renuncien á la franquicia de aduanas, por cuya aplicación importaban libres de derechos los materiales para las líneas.

Ahora bien: ¿son proporcionales las compensaciones que se les piden, á las ventajas que se les conceden?

Es indudable que nuestros yacimientos de hulla y nuestras minas de fosfato merecen una prudente protección; pero entendemos que ni nuestra agricultura abonarán sus tierras con fosfato por tal rebaja de tarifas ni nuestras fábricas dejarán de adquirir carbón en Cardiff; pues como las minas hulleras no están unidas con el ferrocarril, seguirá siendo caro el transporte.

En cuanto á la pérdida de la franquicia arancelaria, con la ley en la mano hemos demostrado que hace años la tienen ya perdida; pero como además las grandes Compañías que beneficiaron el 12 por 100 ya no introducen apenas material fijo ni móvil, la compensación les resulta casi gratis.

Respecto á los obreros, aparte de que viajan poco, es difícil clasificarlos, y no creemos que por la rebaja se dediquen á viajar en busca de trabajo; á lo sumo, aprovecharán la tarifa para asistir á algún *meeting* socialista.

Por nuestra parte, hubiésemos *concedido* la franquicia arancelaria (de que hoy disfrutan sin derecho) á cambio de una rebaja del 12 por 100 en las tarifas de las carnes, pescados, frutas, vinos y ganados, etc.

El Gobierno, sin embargo, cree que la industria siderúrgica exige esa protección arancelaria, y llega en sus sueños hasta á exclamar que, una vez obligadas las Empresas á comprar su material en España, obtendrán trabajo diez mil obreros (así, en crudo, diez mil, y no han dicho veinte, porque no se les ha ocurrido á nuestros financieros.

Bilbao, mejor dicho, cuatro acaparadores, desean además de poseer las primeras materias, tener altos hornos y capitales, y no competir con nadie, lo cual es *cuco*, pero no patriótico.

En resumen: todo el mundo encuentra su compensación en el decreto del 12 por 100: el Gobierno, las Empresas y los fabricantes de hierros; todos menos el comercio, la agricultura y los viajeros, pues las tarifas de todos los objetos mercantiles, y de los trigos y los billetes se suben, y no se rebajan las de los demás productos.

Bien es verdad que el Gobierno *protector* que nos rige, ha evitado que se suban.

Ahora veamos la importancia que reviste el 12 por 100 en los fondos de las Empresas.

Según las estadísticas oficiales, los ingresos de las Compañías de M. Z. A. y Norte de España, fueron los siguientes:

M. Z. A.	1890	1889
Ingresos totales	Ptas. 54.561.910	51.047.541
Id. gran velocidad	17 130.928	18.076.106
<i>Norte de España.</i>		
Ingresos totales	58.411.022	58.861.815
Id. gran velocidad	21.293.135	22.020.016

EDUARDO VINCENTI

(Se continuará.)

HORNOS DE PANIFICACIÓN

EN EL CAMPAMENTO DE CARABANCHEL

A nuestra visita al campamento de los Carabancheles nos fijamos muy especialmente «en el de Administración,» y estudiamos su organización con el detenimiento que requieren los vastos asuntos militares que están encomendados á la ilustración y pericia de tan distinguido Cuerpo, proponiéndonos dar conocimiento á nuestros lectores de las impresiones que allí recibimos, las cuales confirmamos después en varios sitios de aquel campo militar, pidiendo al héroe anónimo informaciones que bien lejos estaría de su ánimo habíamos de lanzar á la publicidad.

Pasemos por alto los servicios de municiones y víveres de todas clases, porque todo responde allí á una buena organización militar y á un celo digno de elogio por parte de los Jefes y Oficiales encargados de las necesidades de una brigada acampada; y hagamos fijar la atención, muy especialmente, en los hornos donde se cuece el pan que es necesario para sostener



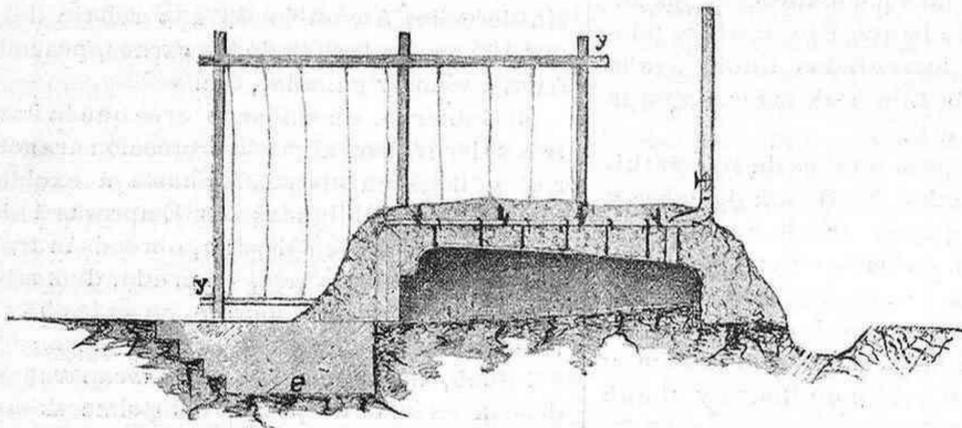
MR. HARRISON, PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS.

las fuerzas que allí acampan.

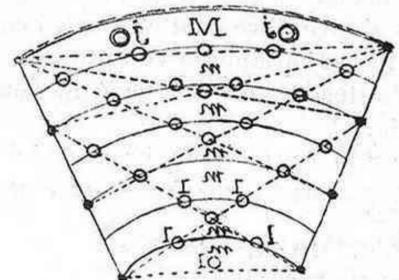
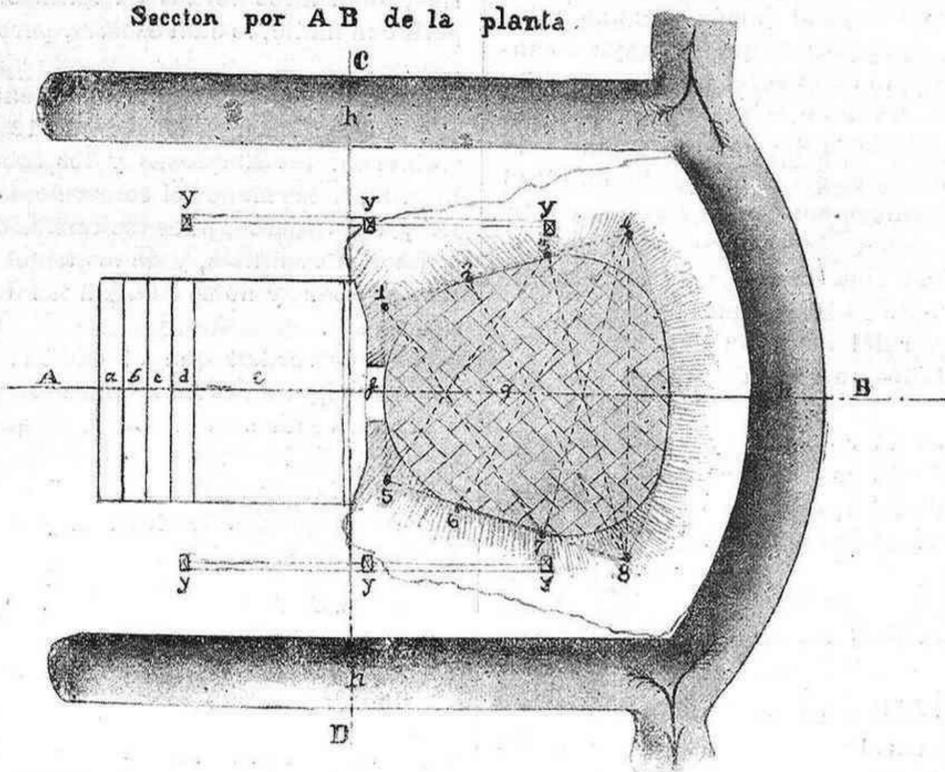
Apenas llegadas las tropas al lugar donde han de instalarse, la Administración Militar elige sitio para montar los hornos, los cuales, en dos horas aproximadamente, están en disposición de recibir el pan para la cocción.

Para dar una idea, lo más completa posible, hicimos un croquis acotado de ellos, el cual damos desarrollado en el dibujo de esta página, por el cual verán nuestros lectores la sencillez con que se arman y se desarman, se transportan y se hacen funcionar, con el unánime aplauso de las tropas que consumen el manjar insustituible y obligado en las mesas de ricos y pobres.

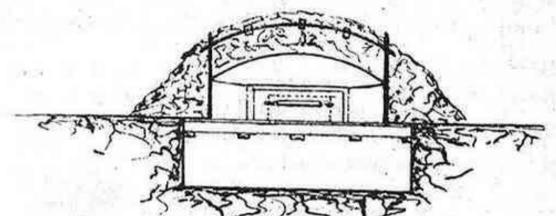
Al preguntar á los soldados de varios Cuerpos que si estaban contentos con el pan que se elaboraba en el campamento, nos contestaron de la siguiente manera: «El pan que hacen en el campamento es inmejorable; y tanto esto es verdad, que antes de hacer pan aquí sobraba mucho á los soldados, y no era raro ver sacar los pedazos á espuestas cuando se barría el campamento. Ahora, á todos los solda-



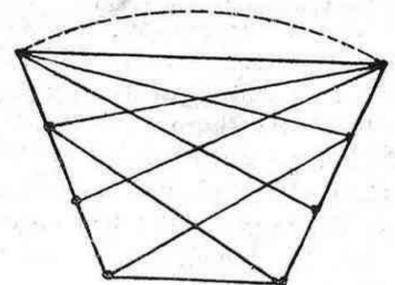
Sección por AB de la planta.



Vista horizontal interna y externa de la armazón de la bóveda



Alzado por CD.



Emparrillado para sostener la bóveda

CAMPAMENTO DE CARABANCHEL.—HORNOS DE CAMPAÑA (dibujo de D. Nicolás Caldevilla).

a b c d. Escaleras del foso; e. Foso; f. Puerta del horno; g. Embaldosado del horno; h. Zanja para las aguas llovedizas; y. Pies derechos de la armazón para la tienda de campaña que cubre al maestro de pala y parte del horno; j. Chimeneas; l. Clavos que sostienen las chapas que forman la bóveda; N. Clavos para sostener las chapas; M m. Chapas de la bóveda.

dos nos falta pan. ¡Está tan bueno!... decían, que no lo vende *naide*, ni *naide* queda harto con su ración.

—¿En qué se diferencia el que hacen aquí del que traían de Madrid?
—En que el de *Madrid* viene crudito; *pá* que *peze*, *se conose*, y después que uno lo come se le jase engruo en la tripa. Misté, muchas fatigas se pasan en er campamento, pero con el pan que nos dan aquí, ze pueden zufrir toaz. Dioz ze lo pague á ezos que tién tan guenaz manoz *páa* jaser pan.

Estas observaciones, que hemos copiado, lo más exactas posibles de como las obtuvimos, hablan mucho más alto que pudiéramos hacerlo nosotros en pro de la Administración Militar, que tan bien ha sabido montar los servicios á su cargo, y sobre todas las cosas, los hornos y la fabricación del pan que tan contentos tiene á los soldados, á pesar de las fatigas propias del campamento, con un sol abrasador y ocho horas de instrucciones de todas clases.

Para terminar, elevamos un ferviente ruego al Excmo. Sr. Ministro de la Guerra, y es que examine personalmente el campamento de Administración Militar, se cerciore de la verdad de nuestras informaciones, y si después viera algo que



EXCMO. SR. D. LUCIANO PUGA,
NUEVO SECRETARIO DEL GOBIERNO GENERAL DE CUBA.

deba de premiarse como servicio extraordinario, que lo haga; pues aquí donde tantas gracias se reparten, no estaría demás una para los que amasan y cuecen el pan para nuestro valiente ejército.

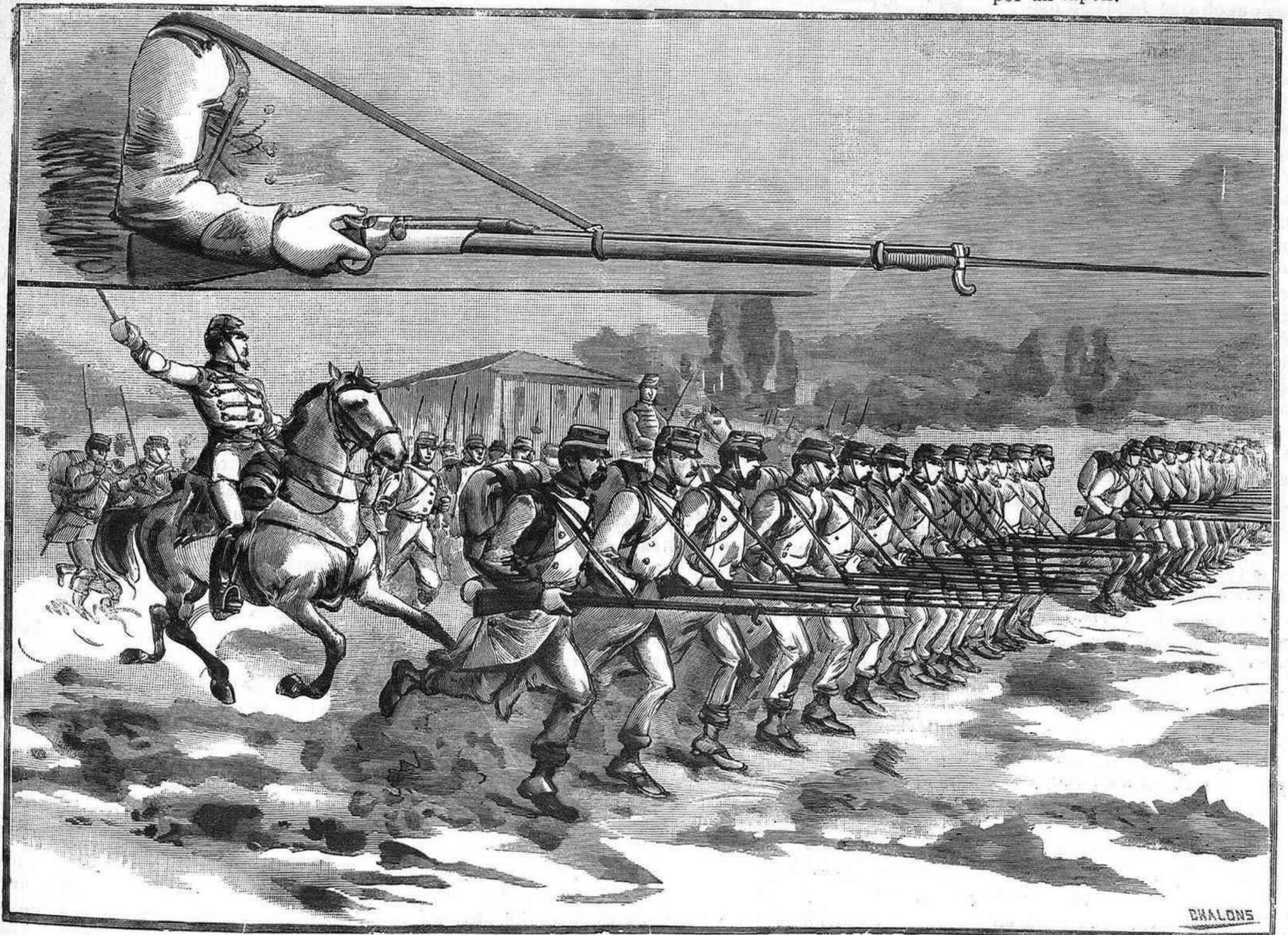
NICOLÁS CALDEVILLA Y SEVILLA.

Década militar.

UNA HERRAMIENTA NUEVA Y UNA
TEORÍA FLAMANTE.

Mr. William H. Hamner, de Fort Assiboine, distrito de Montana, ha obtenido privilegio de invención por una utilísima herramienta de trincheras que, unida al fusil por la culata de éste, pueden los soldados utilizar como azada para cavar la tierra, y como pala para removerla, empleándola en la construcción de pozos de tirador; y separada del fusil, puede ser usada como machete: viene á ser, por lo tanto, un machete-pala.

Consta la herramienta de una hoja ancha, en forma de pala, de cuya base se extiende, formando un ángulo casi recto, una parte de menores dimensiones, idéntica al cuello de una bayoneta, y que forma después otro ángulo para terminar en un mango hueco de igual forma también que el cubo de una bayoneta; ese hueco suele ir cerrado por un tapón.



EXPERIENCIAS CON EL ARMAMENTO DE REPETICIÓN.—TIRO CONTINUO CARGANDO Á LA BAYONETA (dibujo de D. Nemesio Lagarde).

CHALONS

Para unir este instrumento al fusil, se introduce el mango ó cubo en una hendidura ó rebajo que la culata del fusil tiene en su parte interna; y á fin de asegurarla y que no se desprenda, lleva una tranquilla colocada debajo del mango transversalmente, la cual se sujeta por medio de un tornillo que enrosca en la culata del fusil, junto á la hendidura que hay en ésta.

Cuando el machete-pala está sujeto al fusil, su lomo superior se extiende próximamente en prolongación rectilínea respecto al que resulta borde superior de la culata, colocado el fusil para apuntar y hacer fuego, y no impide, por lo tanto, al soldado que haga uso de su arma, pues descansa el machete-pala por su superficie inferior en el hombro del soldado.

Quitado el tapón al cubo del machete-pala, puede introducirse en el hueco que queda un palo largo, viniendo de este modo á formarse una pala de las comunes, que puede usarse con completa independencia del fusil.

Cuando no se usa de ninguno de los dos modos indicados, el machete-pala lo lleva el soldado del cinturón del correaje, por una especie de tahali.

Curiosa y nueva, aunque no sabemos hasta qué punto podrá llevarse con éxito á la práctica, la teoría del tiro continuo en las cargas á la bayoneta, inventada por el comandante francés Buisson. Este considera indispensable el procedimiento para soldados naturalmente impetuosos, como lo es el francés.

He aquí en qué funda su teoría ese oficial francés. El ataque á la bayoneta tiene el inconveniente de exponer al fuego de fusilería, sin defensa ninguna, al soldado que al atacar corre hacia el enemigo, convirtiéndole en un blanco viviente que, sin protección ninguna, no responde al daño que se le hace durante la carrera, en un trayecto de trescientos ó cuatrocientos me-

tros, que es menester salvar al paso de carga ó ligero para apoderarse de la posición que es objetivo del ataque.

El procedimiento propuesto para remediar tan grave inconveniente es el empleo del *tiro á la carrera*, que protegería al atacante sin detenerle en ésta, y que totalmente, ó al menos en parte, fortalecería su moral, reanimando su confianza. Pero para este caso el tiro reglamentario, para el cual el soldado apoya su fusil en el hombro valiéndose de las dos manos, no puede conciliarse con el violento movimiento de la carrera.

Para el *tiro á la carrera*, el portafusil es el principal apoyo del arma al hacer fuego. En efecto: el portafusil, que ordinariamente al apuntar queda hacia abajo, queda para esta clase de tiro hacia arriba. El tirador echa el portafusil hacia su parte media, sobre el hombro derecho, y el arma queda suspendida formando ángulo con el cuerpo, el cañón horizontal y su boca hacia adelante, y la culata apoyada en el lado derecho, algo encima de la cadera. La mano izquierda permanece libre para asegurar el equilibrio en la carrera: ella no interviene más que en la carga, cogiendo los cartuchos de la cartuchera anterior, y llevándolos al fusil sin variar su posición.

Dadamos mucho que en la práctica el *tiro á*

la carrera dé resultado alguno, y únicamente á título de curiosidad le insertamos en nuestras columnas.

FRANCISCO MARTÍN ARRUE.

Adulación.

(HISTÓRICA)

A un General cazador, con semblante lisonjero, presentósele un portero que aspiraba á ser *Mayor*, y le dijo placentero:

—«Dispénsame su excelencia si le vengo á interrumpir....»

Se hizo el General violencia y preguntó con paciencia:

—«¿Qué tiene usted que pedir?»

Y el zalamero de raza contestó con gran cachaza:

—«Sé que es vucencia, mi amo, aficionado á la caza

de la perdiz con reclamo,

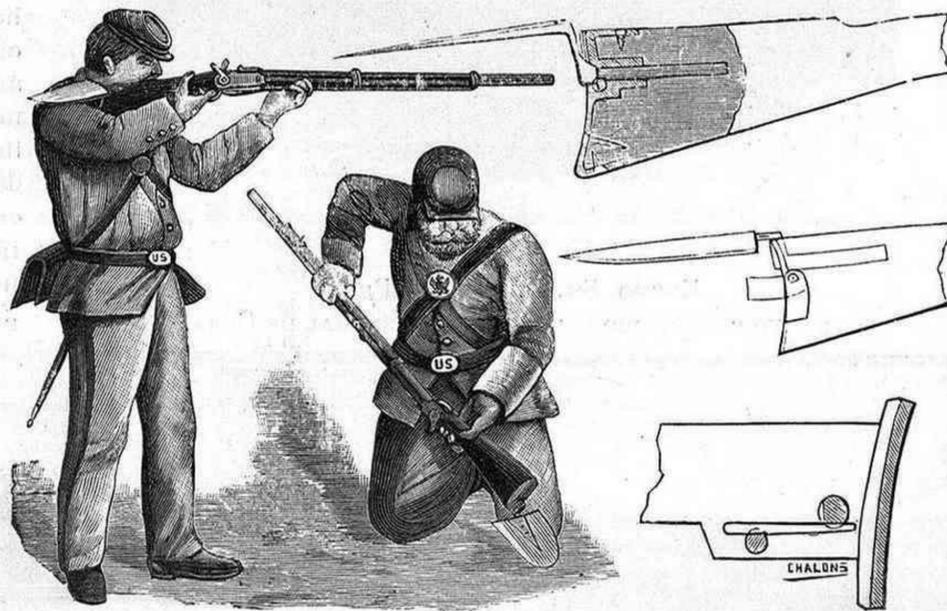
y regalarle he querido

un *machito*, de primera,

fina *pinta*, muy lucido,

emplumado y escogido

Para cazar en *espera*.»



NUEVO ÚTIL DE ZAPADOR.—(Véase la *Década*, pág. 277.)

Su excelencia, en la garganta con dificultad ahogó la risa ante audacia tanta, y al portero preguntó con alguna sorna: «¿Canta?»

Y dijo el adulador:

«Aún no le he podido oír: ¡mas ya cantará, señor, en cuanto tenga el honor de empezáros á servir!»

LUIS BONAFÓS.

Archivo histórico y Museo militar de España.

ARTÍCULO SEGUNDO Y ÚLTIMO

En el anterior artículo di sumariamente á conocer la importancia de la labor de investigación efectuada, á partir del año 1840, por eruditos y laboriosos Jefes y Oficiales de distintas Armas é Institutos, y lamenté de paso que tan penosa y fecunda tarea no hubiese sido debidamente apreciada y continuada, puesto que á los documentos reproducidos y coleccionados por las Comisiones militares de historia enviadas á Simancas, á Barcelona y á Sevilla, hubiera podido agregarse número no escaso de copias procedentes de otros archivos públicos y particulares, en los que han de existir no escaso caudal de noticias relativas á la organización é historia del ejér-

cito español. Ni es esto sólo. De algun tiempo á esta parte han adelantado hasta tal punto en casi todas las naciones los trabajos de investigación, que son en número no escaso las obras publicadas, relativas, no sólo á negociaciones y guerras en que España intervino, sino á nuestra propia historia política, religiosa y militar. Es más: no pasa año sin que dejen de publicarse interesantes libros de estudios generales ó particulares, relativos á España. Y como quiera que nuestra historia política esté tan íntimamente enlazada durante el período moderno con las de Bélgica y Holanda, Francia, Italia y Alemania, es copiosísimo el caudal bibliográfico que aportan á ella las citadas naciones. Las prolongadas y tenaces guerras de los Estados Bajos, en que intervinieron las más importantes naciones de Europa, la de Sucesión, la misma guerra de la Independencia española, requieren largo estudio y constante consulta de obras alemanas, inglesas, italianas, francesas, flamencas y holandesas. Otro tanto ocurre con nuestras poco conocidas y apreciadas guerras de América,

por manera que la reunión de cuantos libros se han escrito y se escriben, relativos á las guerras por España sostenidas ó que á ellas se refieren, no es empresa ligera ni poco provechosa. Sin ir más lejos, á la vista tengo un volumen, recientemente publicado por el marqués de Courcy, con el título de *Felipe V después de la paz de Utrecht (1713-1715)*, en el que no escasean datos con que apreciar las negociaciones diplomáticas y las empresas político-militares de este período. Y cito este libro, por ser el que ahora encuentro á la mano. La bibliografía militar francesa, en la que tanta cabida tienen los estudios relativos á las guerras del primer Imperio, ofrece así mismo constantemente títulos nuevos, concernientes á la gue-

rra de España en 1808-1814. Entendemos, por tanto, que una buena Biblioteca militar debe ser el complemento de un Archivo histórico, y que esta fundación, á la que tendría que agregarse el Museo militar, podría constituir un excelente centro al que convergieran las iniciativas particulares debidamente estimuladas. La redacción de Informes y Memorias, las excursiones, los donativos, toda labor que tendiera á enriquecer el caudal del Archivo, debiera ser objeto de recompensa; sobre todo los trabajos bibliográficos y los especiales de investigación hechos en los demás archivos españoles ó en los extranjeros, para los que podrían asimismo nombrarse comisionados.

Lo poco que he tenido ocasión de examinar en algunos archivos públicos y particulares, con motivo de mis trabajos histórico-militares, me obliga á decir algo respecto de los mismos, puesto que si lo hecho hasta aquí por Clonard, Estébanez, Aparici, Camino, Varela, Saavedra, Diana, Ferrer de Couto, Llacayo y otros y otros eruditos, es interesantísimo y muy digno de aprecio, todavía no es escasa ni poco provechosa la labor que pudiera realizarse. Sobre que en los mismos Archivos de Simancas y Aragón queda bastante que explotar, en el de Alcalá, en el histórico nacional de Madrid, en el general de Galicia, en el de *Comptos*

en Navarra, en el del *Mestre racional* de Cataluña (Baylia del Real Patrimonio), en los de algunas catedrales, entre éstas las de Burgos y Mallorca, notabilísimos ambos, en los municipales (el de Barcelona, entre otros, es importantísimo), y el de algunas casas señoriales (las de Alba, Medinaceli, Requesens, etc., etcétera), encontrariase material abundantísimo y de extraordinario valor. É inútil es encarecer la importancia que para la investigación tiene los de Venecia y Roma, Viena y París, los que cuenta Londres y los magníficos de Bélgica y Holanda. La tarea, hay que reconocerlo, sería impropia y costosa; pero bueno fuera que para acometerla, más tarde ó más temprano, se estableciese la base que proponemos, puesto que lo demás ha de ser resultado de la constancia y el apoyo oficial. Sólo de este modo podrá irse adelantando en el estudio de la historia militar de España, hartamente extenso y complicado para que una sola persona pueda acometerlo; y sólo así logrará reunirse lo que se encuentra diseminado y oculto en nuestros propios Archivos, incluso lo que se investigó hasta aquí.

Cuanto al Museo militar, no sería menos útil que la del Archivo su fundación. Reuniríanse en éste cuantos documentos gráficos pudieran allegarse relativos á nuestra historia militar, cuantos objetos histórico-arqueológicos se adquirieran ó se donaran, una galería completa de uniformes, una colección de armas, tapices, cuadros, sellos, etc., etc.; en suma: cuanto pudiera auxiliar y completar el estudio de nuestra especial Historia.

Inútil es encarecer la importancia de tales colecciones y el interés que ellas comienzan á despertar; é inútil también decir que no sería ésta la sección menos útil y valiosa del Archivo. Exigiría ésta, como es consiguiente, gastos no inferiores que los de aquél y de la Biblioteca; pero España contaría en adelante con otro Museo, y no el menos curioso. ¡Lástima grande que los actuales apuros económicos no permitan que tan hermosa idea se realice! Pero, lo repetimos; obra, como es, de algún empeño y cuantiosos gastos su realización, lo importante sería sentar la base, ya que de algún tiempo á esta parte parece que se agita la idea de crear un gran Archivo militar, al que refluyan cuantos documentos referentes á organización, personal y legislación están esparcidos por las distintas dependencias militares.

El personal idóneo de que pudiera disponerse para organizar tal Centro, no escasea, por fortuna: lo importante fuera emplearlo con arreglo á las aptitudes y conocimientos de cada individuo, sin perjuicio de utilizar para las comisiones de historia en España y en el extranjero, aquellas personas que hubieran acreditado cumplidamente sus conocimientos en cada especialidad. Con esto y con organizar debidamente los empleados auxiliares, estableciendo una justa divisoria entre los servicios burocráticos y los que pudiéramos llamar científicos, se llegaría á constituir un importante núcleo, hacia el que convergerían, impulsados por el estímulo, cuantos con inteligencia y voluntad para el estudio, sólo esperan ocasiones y medios para ejercitarlo.

Por otra parte, el establecimiento de un Centro que tan eficazmente contribuiría á enriquecer la Historia general de nuestra patria y la fundación de este Museo, que no contribuiría menos á dar idea de los progresos artístico-industriales de nuestra patria á través de

las edades, abrigamos la seguridad de que sería recibido con sumo agrado por parte de todas las personas cultas, y daría nuevas ocasiones á que se pusiera en punto de evidencia lo que realmente vale el ejército español. De este modo se lograrían dos objetos á cual más importantes: fomentar el desarrollo de los estudios históricos en España, y abrir, por medio del estímulo, nuevos horizontes á los oficiales estudiosos.

FRANCISCO BARADO.

¿Recuerdas?

¿Recuerdas, amada mía,
tu repentino temblor
y mis palabras, el día
en que accediste á mi amor?
¿Recuerdas el arroyuelo,
y aquella trenza hechicera
que, para calmar mi anhelo,
certaste á tu cabellera?
¿Recuerdas aquellos días
de puro amor y ventura,
en que loco me volvías
con tu candor y hermosura?
¿Recuerdas que me ausenté,
y que me escribiste: «O vienes,
ó muy pronto moriré?...»
—¡Que buena memoria tienes!

AGUSTIN P. JARÓN.

El veraneo.

Es la época presente aquella en que todas las personas que pueden hacerlo se ocupan en combinar planes, y, como suele decirse, dar la última mano á los preparativos del viaje que ha de conducirlos al establecimiento balneario, ordenado por el médico ó por los médicos — que en muchas familias suele haber más de uno — al balneario preferido por la moda, ó á la playa del Cantábrico ó de la frontera francesa, que también es la moda, la tradición ó la cita de antiguo recibida, señalaron como residencia de estío.

No es, en verdad, cosa baladí la elección del balneario; y es menos frívola esta elección si ha de hacerse con el objeto de aliviar la salud delicada de los niños, ó para blindarlos contra la fuerza destructora de los agentes externos, y equilibrar sus desgastes orgánicos, proporcionándoles nueva energía vital.

Si á nadie puede ser indiferente buscar punto de reposo á su vida, agitada por el diario trabajo en uno ó en otro lugar, elegir uno ú otro manantial de aguas minerales para modificar las manifestaciones patológicas de su organismo; si no puede proporcionarle igual beneficio residir, siquiera sea temporalmente, en el valle ó la montaña, en la ribera ó en la costa, en la ciudad ó en la aldea, en el caserío ó en el *chalet*, haciendo la vida ordinaria ó variando radicalmente de sistema de vida; si á ninguna persona de edad y de raciocinio puede ser indiferente la elección de residencia en el verano, mucho menos puede serlo á los niños, esas flores de invernáculo, delicadas como sensitivas, bellas como las esperanzas que para su porvenir acariciamos, amadas como pedazos de nuestra alma, que son imán de nuestros desvelos, ilusión de nuestros afanes, espejo de nuestra existencia, baluarte ante el que se estrellan las ideas pecaminosas, alegría del hogar y martirio de nuestra vida por el constante temor de ver desaparecer la suya, los niños de hoy, esos ángeles de rubias gudejas y de ojos inteligentes, esos pequeños adorables diablillos que mañana serán honra de la patria y sostén de nuestra vejez, á los que hay que educar física y moralmente con todas

las garantías que el amor que les tenemos, el porvenir que les deseamos y el fin elevado que en la sociedad vienen á cumplir, merecen.

¿Y cómo podremos alcanzar tan útiles y beneficiosos propósitos? Vigorizando, en primer término, su organismo físico; desarrollando más tarde, y sin apresuramientos culpables, pero sin lentitud ú olvido reprochables, su inteligencia perspicaz, fresca y sutil. A conseguir el primer punto, si bien con la concisión á que estamos obligados, se dirige nuestro trabajo.

Es Madrid, la capital peor higienizada de Europa; en Madrid parece que el linfatismo, la tuberculosis, la sífilis y la escrófula tienen asentado su trono de miserias y desdichas. En Madrid se vive de un modo incomprensible, por el hacinamiento de sus habitantes, por la falta de luz y de aire, por la escasez de la alimentación, por las malas condiciones de ésta, y por el desarrollo extraordinario del alcoholismo.

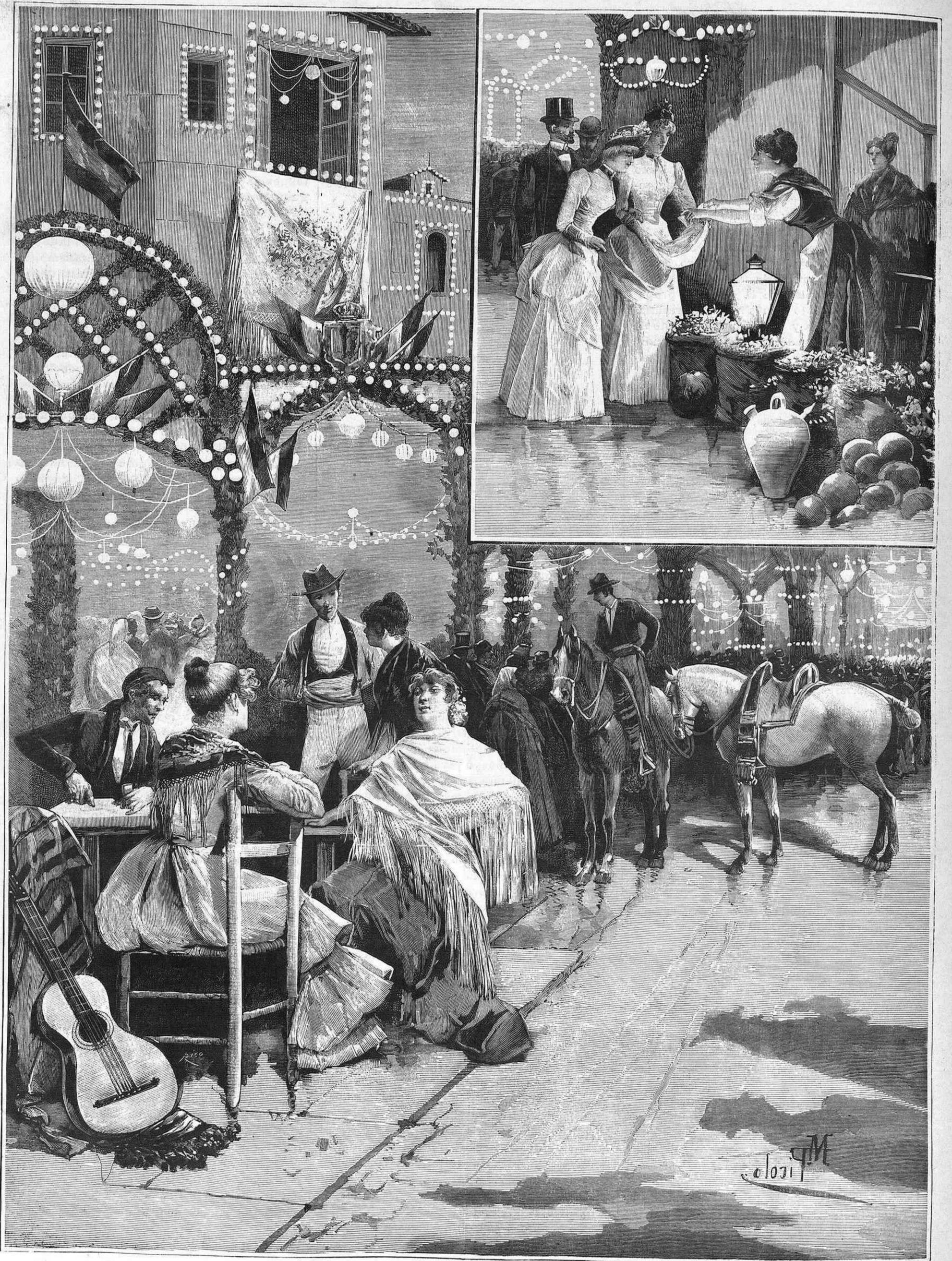
De todas estas causas se derivan efectos desastrosos para la salud de los niños. Ellos heredan el germen de la enfermedad, que mina más tarde su delicado organismo, y que les mata ó aniquila lentamente; germen que sus padres contrajeron con la escasez de la miseria, el exceso de trabajo, ó que fué adquirido en las orgías de los vicios propios de las grandes poblaciones.

Pero el germen existe; debe disminuirse su devastadora intensidad, y hay para hacerlo que dirigir nuestras miradas con especial predilección hacia los niños pobres.

Si: estos desheredados de la fortuna no tienen quien por su salud futura se interese, y las Sociedades de Beneficencia, Asilos, Colegios, Instituciones que se cuidan por modo extraordinario del progreso intelectual de los niños, olvidan que es más urgente cuidar del desarrollo físico que del intelectual de las tiernas criaturas que la caridad puso á su cuidado, y nada para conseguirlo practican.

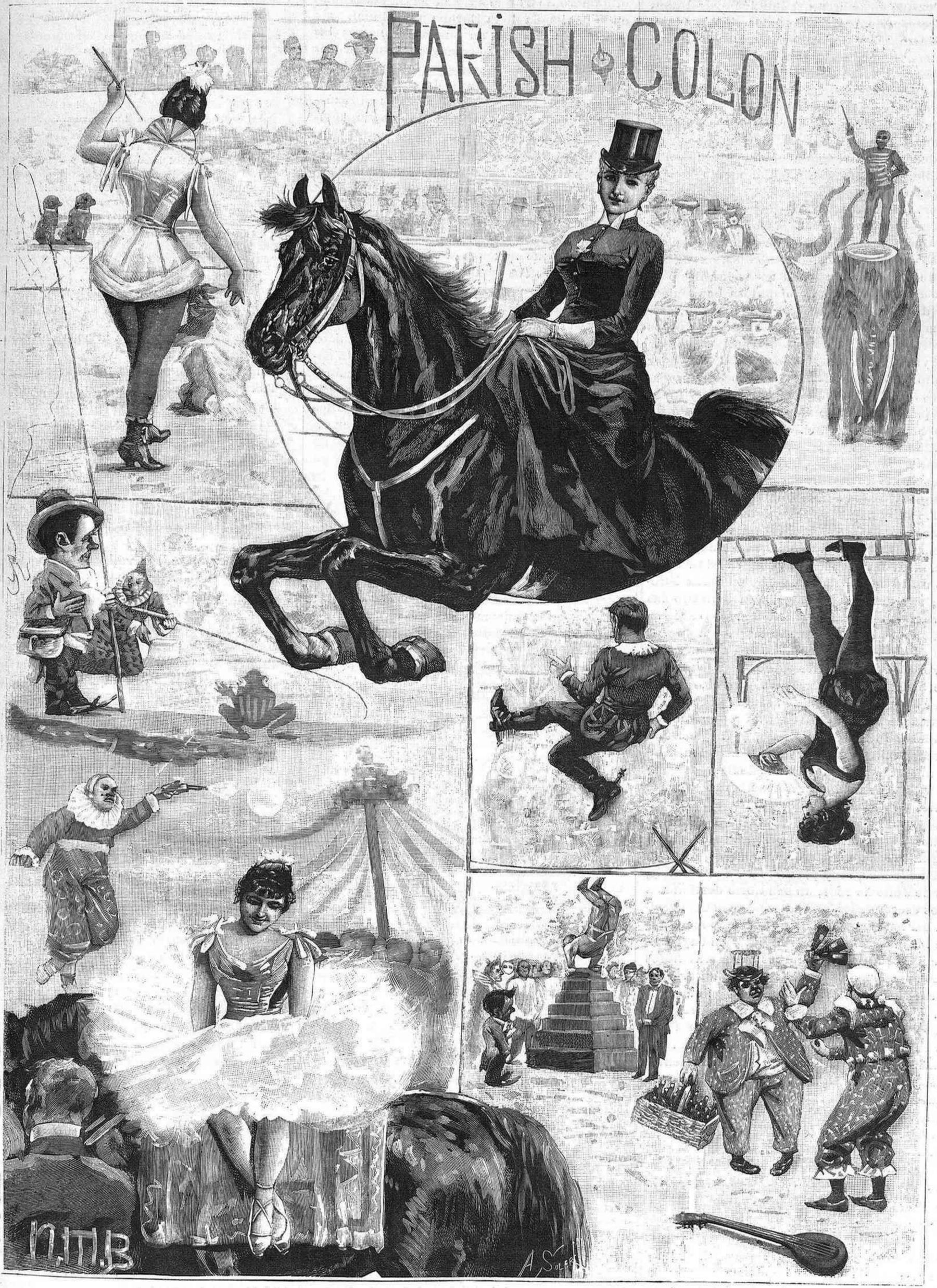
Al fin, los hijos de cuantos ocupan posición desahogada pueden consultar al médico y seguir al pie de la letra sus prescripciones, tomando baños de mar y residiendo en el campo ó en la playa para fortalecer su débil cuerpecito. Pero los hijos de los obreros, de las clases desvalidas, de cuantos no poseen medios de fortuna, que son los que más necesitan el cambio de residencia, los beneficios de una pura brisa marítima, los efectos tónicos del aire oxigenado de la montaña, las conquistas fisiológicas de un esparcimiento á que no se hallan acostumbrados en sus miserias viviendas, los saludables resultados de una alimentación sana y reparadora, y de una cama blanda y limpia, bien del que carecen en su mayoría los niños pobres; los que en tan desgraciada situación económica se encuentran, se hallan privados de ese poderoso medio de tratamiento que tanto recomiendan Levy, Monlau, Fonssagrives y otros eminentes higienistas, y del cual el insigne Dr. Brochard dice en su notable libro, *Del uso de los baños de mar en los niños*, que es el verdugo de la escrófula y el salvador de la infancia; medio de tratamiento que tan fácil es alcanzar á los hijos de familias acomodadas.

Y ya que se trata de mejorar el modo de ser fisiológico de futuros ciudadanos, ¿por qué el Estado, la Provincia ó el Municipio, las Sociedades de Beneficencia y los particulares de brillante posición económica no se cuidan más de la salud de esas víctimas inocentes del hambre, de la miseria y del vicio?



ACTIVIDADES.—LAS VERBENAS (por Picoloj.)

PARISH COLON



ACTUALIDADES.—Los CIRCOS (por Méndez Bringa).

¿Por qué no se crean, á imitación de Italia, de Francia, de Austria, de Suiza, de Alemania, de Dinamarca y de los Estados Unidos, hospicios marítimos, asilos en las montañas, dispensarios y hospitales, en los cuales los niños escrofulosos, linfáticos ó raquíticos residiesen sujetos á un tratamiento científico tres, cuatro ó más meses, hasta obtener un notable alivio ó la curación más completa, que muchas veces se alcanza por el solo hecho de residir en el valle, en la montaña, en el cortijo ó en la playa?

Hora es ya de que las Corporaciones que tienen siempre en sus cajas fondos consagrados á pensiones de artistas, á premios para carreras de velocípedos, de caballos, exposiciones de perros y otras mil cosas inútiles ó de problemático resultado ó dudosa conveniencia, destinen una cantidad á la erección, sostenimiento y desarrollo de sanatorios de niños escrofulosos, raquíticos ó enfermizos.

Y ya que tan aficionados somos á plagiar cuanto del extranjero nos es conocido, procuremos imitar lo que de útil, ventajoso y práctico para la salud de nuestros herederos ó sucesores podamos hallar.

Imitemos á los ingleses, creando lo que ellos llaman *holiday colonies*, cuyo objeto es impedir el desarrollo de ciertas enfermedades latentes en algunos niños delicados y enfermizos, ó sigamos el ejemplo de Dinamarca, que ha perfeccionado estas *holiday colonies* empleando sistema distinto al de los ingleses, cuyo perfeccionamiento consiste en hacer residir dos ó tres niños juntos en un caserío ó en una heredad; sistema que produce, aun teniendo las desventajas de una vigilancia menos directa, resultados más satisfactorios, pues á la vez que es más económico, puede extenderse á mayor número de niños pobres necesitados de este beneficio; beneficio tan grande, que dió lugar á que las colonias veraniegas de Suiza, Austria y Alemania sostuvieran 7.840 niños en los años de 1886 á fin de 1890, y á que Dinamarca pudiese sostener en sus colonias ocho mil niños en el mismo período de tiempo; ejemplo que procuran imitar Hamburgo y otros puntos de Alemania.

Copiemos á Francia, creando en Cette su primer hospicio marítimo; reproduzcamos la magnífica idea del gran Michelet erigiendo en Berck-sur-mer, muy próximo á Pas-de-Calais, el 8 de Julio de 1861, un sanatorio destinado á niños escrofulosos ó raquíticos, en el cual reciben cuidados y tratamiento médico los niños que la asistencia pública envía, y en cuyos infelices se obtienen resultados tan maravillosos como los que en los últimos cinco años arrojan las cifras siguientes: asistidos, 6.840; curados, 4.825; y aliviados, 362; y, por último, inspirémonos en el proceder de la benefactora Italia, que en sus montañas, en sus valles y en sus hermosas playas ha erigido establecimientos consagrados á redimir de la esclavitud de la asquerosa escrófula á millares de seres que pueden ser útiles más tarde y que honran al país que tan á la perfección científica supo cuidar de la salud de sus hijos.

Italia fué la primera nación que secundó la gran obra del inmortal Barrelet, creando el primer hospicio marino para niños escrofulosos en Viareggio, en el golfo de Spezia, en la costa del Mediterráneo ó mar Tirreno. Después creó y sostuvo los de Voltri, fundado en 1802; Yano, en 1863; Bérgamo, Livorna, Sestri, Porto, en el Tiber, y otros más en las costas del Mediterráneo y del Adriático, ha: ta

el número de 23 que existen en la actualidad en la península de la Europa meridional.

Señale el Estado en sus presupuestos las cantidades precisas para crear y sostener tres establecimientos dedicados al fin referido en las provincias de Alicante, Málaga y Vizcaya, por ejemplo; ayuden los particulares en la medida de sus fuerzas; cedan las nobles y opulentas damas una joya en beneficio de la idea; organicen rifas, bailes y todo género de espectáculos; contribuyan cuantos en abonos del Real, conciertos, funciones ejecutadas por artistas extranjeros, corridas de toros, etc., consumen cantidades importantísimas; no se olviden tampoco de prestar su óbolo las personas caritativas que entregan á comunidades religiosas y cofradías sumas bastantes á la consecución de nuestro deseo; conozcan y recuerden tan humanitario resultado los altos Poderes; y si esto se consigue, lograremos que no la vanidad, el lujo y la fortuna sean los únicos elementos de higiene, sino que también la caridad oficial y privada se constituya en cuidadoso vigilante del mejor desarrollo é integridad fisiológica de los niños pobres ó de los desamparados y desvalidos; y entonces, cuando nuestras inclusas y nuestros hospicios no sean la sentina de la escrófula ó el lugar en que, para vergüenza nacional, mueren el 78 por 100 de los niños acogidos, podremos exclamar: «¡España es una nación civilizada; aquí hay higiene; aquí se observan rigurosamente todas las reglas del arte de conservar la salud!»

Mientras así no ocurra, tendremos que considerarnos dignos de figurar, respecto de la higiene, en la misma línea que el Cairo ó las atrasadas ciudades del viejo Egipto.

Luis VEGA-REV.

Un marido.

—¿Qué te ocurre mujercita?
—Ven, maridito del alma,
te preparo una sorpresa
de las buenas.

—¡Qué! ¿Se marcha
tu madre á las islas Chinche?

—No, guason. Como mañana
son mis días, he pensado
que no me regales nada.
Todos los años derrochas
más de seis duros en... pastas
ó en otras mil chucherías,
y cuando no, en un paraguas,
que después... u-sas-tu so-lo...

—Muy bien pensado; me agrada
que obres con la economía
de una mujer de su casa,
y te agradezco...

—No, hijo,
si no me has de dar las gracias:
en vez del regalo, ¡mira!
un vestido lila clara
que me acababan de traer...
Ya ves, tela muy barata,
la hechura casi de balde;
y estos golpes en la espalda
de encaje, que visten mucho ..

—Yo no entiendo una palabra,
pero... me parece cursi
y...

—No, no digas más faltas,
sin que me lo veas puesto.

—En fin, no me gusta nada.

.....

—¡Ajajá! ¿Qué te parece?

—¡Caracoles! ¡está guapa!

Pues... el color es horrible,
luego, esa cola tan larga...
y ese cuerpo tan ceñido...
y ese lazo, y esas mangas;
y además esa chaqueta
va demasiado escotada;
¡demonio con el escote!

—¿No ves que falta la gasa?

—Bien, bien, suprimela. Ahora

no la creo necesaria.

Así como así, no quiero
de ningún modo que salgas
con ese vestido.

—Bueno;

pero no sé por qué.

—¡Vaya!

Porque estás con él muy mona.

¡Casi demasiado guapa!

y ya que ese es un vestido

de libertad de enseñanza...

—¿Lo devuelvo?

—¡Nada de eso!

¡lo usarás para ir por casa!

—¡Pues, señor, me ha resultado

igual que con el paraguas!

JOSÉ BRISSA.

Junio, 92.

Habladorias.

Por hablar, si se habla.

Nunca falta asunto para la conversación.

Pero falta interés.

Empieza esa indolencia general en verano.

Todo se temple con el calor.

Las discusiones políticas, las literarias.

En todos los círculos pronuncian los discursos de resumen del año los presidentes ó mayores en edad, saber y gobierno.

Discursos notables, porque así como todos los banqueros son opulentos, aun los de los frontones, así todos los discursos pronunciados en todas partes son notables, magníficos, luminosos.

Adjetivos de guardarropía que aplica la frase á cualquier orador y á cualquier oración, aun cuando sea fúnebre.

Como la Providencia ó la Naturaleza ó la casualidad ó el pacto sinalagmático bilateral conmutativo y movilizado (según el gusto y opiniones de cada cual), tiene sus sarcasmos, ahora, cuando los oradores se despiden hasta la próxima temporada cómica, se suscita entre los sabios una cuestión difícil de ciencia y arte aplicadas á los perros.

That ist the question.

¿El bozal es conveniente, ó perjudicial?

Sabios profesores se oponen á la aplicación de ese instrumento martirizador, y alguno de los sabios, más sensible que sus compañeros de oficio, exclama en un arranque generoso:

—El bozal es la mordaza en su forma más cruel; la mordaza se inventó para el hombre; aplíquese el bozal á los charlatanes, y respétese á los perros, modelos de prudencia y de sobriedad en sus costumbres.

—Perro con bozal no muerde,— replica otro sabio de los partidarios del orden á golpes... cantados. — Ahí está M. Pasteur; consulte mosle.

Y M. Pasteur responde:

—Señores, yo no intervengo en cuestiones de indumentaria; pero en caso de duda, optaría por el bozal para perros indocumentados.

Por su parte los interesados lamentan la tiranía de los hombres.

—«¿Qué dirían ellos— exclamaba un perro instruido— si nosotros formáramos situación alguna vez y les condenáramos á bozal y cadena? ¡Ah, hombres! Si en las tiernas escenas de amor impidiera vuestros besos el inmundo bozal; si en las dolorosas despedidas arañase vuestras «fisonomías» el bozal paterno; si la pasión ó el deber moral os llamase á un punto y os viérais cohibidos y sujetos por la térrea cadena del señor, ¿qué diríais, qué sentirían vuestros corazones?»

Cuando en la Edad Media algunos caballe-

ros fiaban su honor, durante las ausencias del hogar conyugal, á bozales ó aparatos especiales, cuyas llaves no abandonaban jamás, hasta el regreso, no pensaron en amordazar á los perros.

Aquellos hombres, aquellos guerreros templados como sus armaduras, haciendo justicia á la lealtad canina, dejaban á nuestros antecesores en libertad de acción, confiando en las nobles prendas de nuestros antepasados, como fieles guardadores que eran de la casa señorial.

¿Qué importa que fomentéis las envidias, que sembréis la zizaña entre nuestras castas con Exposiciones, equiparándonos á los más mezquinos productos de la industria del hombre?

¿Qué un perro no vale más que un reclamo para engañar á codornices incautas, suponemos?

Ese interés cariñoso que nos demuestran con los certámenes públicos de perros, nosientan bien al lado de la cadena y el bozal.

Nuestra dignidad humillada, protesta.

¿Cómo, con qué cara saldrían á la calle en verano un senador vitalicio con bozal, ó un exministro ó exdirector general con cadena?»

Estas lamentaciones hubieran enternecido á cualquier hombre, por perro que fuera, ó, mejor dicho, á cualquier perro, por hombre que fuese.

No sé lo que dirá Lombroso Company en este asunto, pero merece estudio.

Ibsen no ha escrito aún sobre el problema del bozal.

La cuestión está reducida á lo siguiente:

«El perro con bozal, ¿muere?»

Y á esta otra:

«¿Conviene que los perros muerdan?»

Es materia de discusión, como otras igualmente interesantes que sirven de temas en Ateneos, Academias y *cafés*.

Hoy nada pasa sin discusión.

Un filósofo opina que es preciso acabar con la familia.

Indispensable no tener hijos.

La humanidad no merece lo que cuesta su conservación; que acabe la humanidad.

El atavismo, la sugestión, la herencia, la *ninfa Koch*, el enfriamiento del planeta ó el baile de Luis Alonso.

Todo son problemas terribles, involucrados con el Centenario de Colón, que amargan nuestros días y nuestras noches.

Solamente algún estreno en los teatros con hoja de parra, es decir, de verano, divierten algunas horas al vecindario de Madrid.

Se explica la envidia con que nos miran los provincianos.

Cuentan que cuando leyó la noticia de la muerte del árbol de Guernica, exclamó uno de nuestros concejales:

—No importa; á falta de *Guernicaco arbola*, aquí está nuestro *madroño*; aquí estoy yo.

EDUARDO DE PALACIO.

Bibliografía.

Colón, Bobadilla y Vidart.

¿Quién había de decirle al bueno de D. Cristóbal que día había de llegar en que sacáramos á relucir todos sus trapillos, en que pusiéramos á la vista todos sus *crímenes* y en que tratáramos de demostrar que era un ignorante de tomo y lomo que procuraba, como el grajo del cuento, vestirse con las plumas del pavo real!

Y, sin embargo, llegó ese día, y con él una lluvia de cargos que dejan al pobre almirante como nuevo.

¿Quién es D. Cristóbal para que le comparemos con otros personajes de su época? ¿Quién para ponerlo á la altura de Bobadilla y de Ovando? ¿Quién para que osara atreverse con el obispo Fonseca?

Y es que aquí, los que han dado en dedicarse á averiguar la vida y milagros de Cristóbal Colón, quizá llevados de un gran espíritu patriótico—que hay que reconocer en el Sr. Vidart—ó quizá por el afán de exhibición—como se ve en otros—tergiversaron los hechos, mezclaron cuestiones que deben tratarse por separado, y sólo se preocuparon, ó de dejar los primeros á España en el lugar preeminente que le corresponde, pero rebajando injustamente méritos, también notorios, ó de aparecer los segundos como personas de erudición poco común.

El Ateneo y otros centros en donde el saber tiene asiento, se convirtieron en patenques de las más contradictorias afirmaciones; pero, por desgracia, rara vez formulálas con la imparcialidad que la verdad histórica requiere.

Muy santo, muy loable y muy noble que los escritores españoles destruyan los incalificables absurdos de los escritores extranjeros, enemigos de España; muy santo y muy bueno que el nombre preclaro de la patria quede incólume, por cima de estúpidas calumnias; pero ¿está permitido por esto que rebajemos los indudables méritos de un hombre insigne que, por el hecho sólo de ser hombre, habrá tenido defectos como los demás? ¿Vamos, porque Bobadilla sea español y Cristóbal Colón genovés, á concederle palmas al primero porque, excediéndose de atribuciones, cargó de cadenas al segundo, por su mala gestión como gobernante?

La mejor prueba de que Bobadilla no cumplió con su deber, está en que los Reyes Católicos desaprobaron la conducta del comendador.

Que se destruya la leyenda colombina se propone nuestro ilustrado compañero Sr. Vidart en sus conferencias y en el folleto que tenemos á la vista, y que nos da ocasión para estas líneas; que coloquemos, por ejemplo, á los hermanos Pinzón y á otras figuras, no menos ilustres de nuestra historia, á la altura que merecen; que sostengamos que si Colón fué un astro de primera magnitud, astros también lo son los que le ayudaron en su empresa. ¿Y quién lo niega? ¿Quién ha tratado de rebajar á nuestros compatriotas? A lo sumo, algún extranjero, émulo de nuestras glorias; pero de esto es de lo único que debemos protestar, mas sin que signifique á la vez que consideramos ahora á Colón como un malvado ó poco menos.

Que no servía el descubridor de América para gobernador, conformes; no todos servimos para todo, y así lo comprendieron los mismos Reyes Católicos al encargar á Colón exclusivamente de nuevas expediciones. Que no merezca el almirante el honor de ser venerado en los altares: ¿y que nos va ni nos viene en eso? Que los hermanos Pinzón ya en Roma hablaron, antes de que Colón estuviera en España, de la existencia de un nuevo mundo. Pues también lo concibieron los antiguos, y sin embargo hasta Colón nadie lo descubrió.

Acaso por nuestro temperamento conciliador nos hayamos separado del objeto que nos proponíamos, y que no era otro que hablar

del folleto del Sr. Vidart, con el cual estamos en parte de acuerdo y en parte no. Nos explicaremos. Mientras el distinguido escritor procura reivindicar nuestra honra, maltrecha por los extranjeros, merece todos nuestros plácemes y todas nuestras simpatías: no así al pretender justificar lo que en nuestro concepto no tiene fácil justificación, aunque lealmente reconocemos en el Sr. Vidart un espíritu levantado y el deseo de que nunca, por nada ni por nadie, se pongan en tela de juicio á los que consideramos como glorias legítimas é imperecederas de España.

MADROÑOPOLES

Desde las primeras páginas del libro hasta el final, se descubre en el autor al sectario político que presenta las cosas arreglándolas de forma que resulten ventajosas para la idea que sustenta.

Y que el Sr. D. Emilio Prieto Villarreal es político, y político fanático, lo ha demostrado abandonando la holgada posición que en Madrid venía disfrutando y viviendo en la emigración hasta la todavía reciente amnistía concedida.

Para nadie pasará inadvertido, al leer esta obra, que la acción pasa en nuestro país, y que Madroño es nuestra villa y corte.

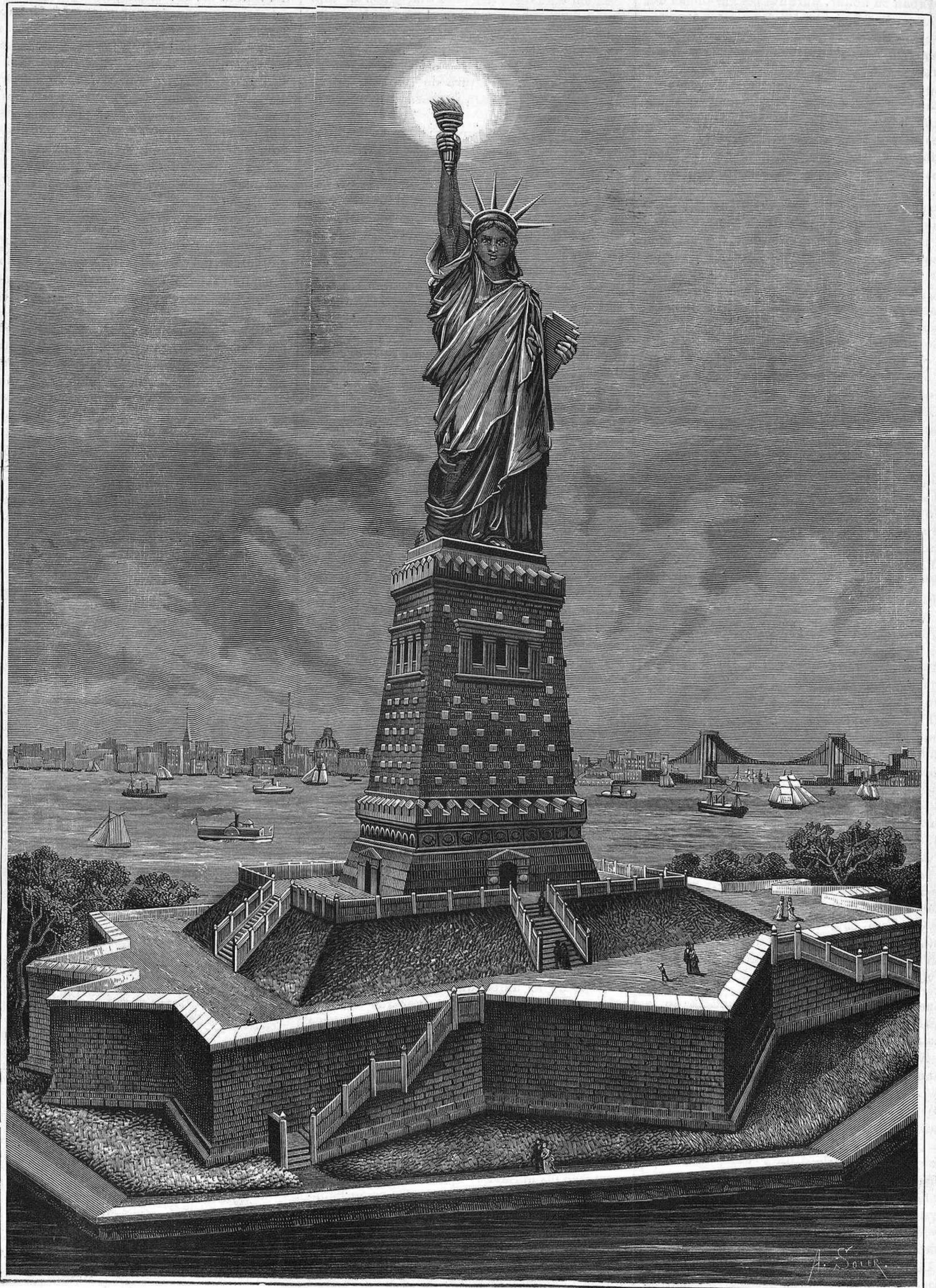
En todo el libro campea una gran fluidez, y está salpicado de la viveza propia del defensor de un ideal. Aun para aquellos que no participamos de las opiniones del Sr. Prieto, resulta entretenido y curioso.

SILLO.

Rimas.

Han hecho de tus ojos
los resplandores,
que mi amor se parezca
mucho á las flores.
Cuando del sol despunta
la luz temprana,
de las flores la vida
brota lozana;
Mas al ir declinando
la luz del día,
entre sombras encuentra
la muerte fría.
Mi amor, es flor que brota
sólo animada
por el mágico influjo
de tu mirada.
No la hieras, bien mío,
con tus enojos;
préstela dulce encanto
tus bellos ojos.
No consientas que crea
con amargura,
que ha de llegar para ella
la noche oscura.
Eu vano pretendieras
arrepentida,
cambiar luego su muerte
por nueva vida.
Tu afán sería estéril,
loco tu empeño,
pues siempre, de la muerte
fué eterno el sueño.
¿No te causa tristeza
mirar lanzadas
las flores por el suelo
mustias y ajadas?
¿Has visto tú, que nunca
hayan podido
recobrar los matices
que ya han perdido?
Deja, deja que viva
con dulce calma,
esa flor que ha brotado
dentro de mi alma.
No hagas que triste siga
por tus rigores,
el camino que llevan
las otras flores.

M. SERRANO DE ITURRIAGA.



LA LIBERTAD ILUMINANDO AL MUNDO. FARO DEL PUERTO DE NUEVA YORK (grabado de A. Soler).

Modas.

Las bertas de encaje, los corseletes fantasía de encaje, pasamanería, etc., y los cinturones de cinta con largas y flotantes caídas, constituyen lo más característico del adorno de los trajes ideados por la Moda para la presente y la próxima estación. Ahora bien; como mis deseos se cifran en ser en todas ocasiones de alguna utilidad, voy á permitirme hacer algunas indicaciones acerca del acertado uso de las mencionadas adiciones. Las bertas de encaje sientan bien lo mismo á las niñas que á las señoritas y señoras de todas edades, con la sola condición de que las primeras y las segundas las elijan de encaje blanco ó crudo, mientras que las últimas deben dar preferencias á las de encaje crudo y tul, ó encaje negro. Los corseletes parecen haber sido ideados exclusivamente para las señoritas; pero también pueden ser adoptados por las señoras altas y esbeltas.

Las señoras gruesas harán muy bien en abstenerse por completo de este adorno, pues les es en extremo desfavorable. En cuanto á los cinturones de cinta, sólo puedo decir que los que se cierran en el centro de detrás bajo lazos mariposa, de los que se escapan largas y flotantes caídas, son á propósito para las señoritas, mientras que para las señoras resultan más serios y elegantes los cinturones anudados sobre el costado, formando lazos japoneses de cocas altas y rectas y desiguales caídas.

*
**

Hé aquí ahora nuestros figurines:

Número 1. **Traje para señorita.**—Confeccionado con muselina de lana estampado á flores.

Falda redonda, drapeada por delante y con frunces por detrás; volante de la misma tela fruncida alrededor.

Cuerpo sin pinzas, fruncido al talle bajo corselete formado de cinta de terciopelo cerrado al lado derecho por medio de un *chou*. Cuello y canesú abiertos, de encaje de guipur. Mangas hombreadas con cinta de terciopelo formando cartera.

Núm. 2. **De batista de algodón estampada.**—Falda al sesgo, liso por delante con pliegos detrás. Doble volante fruncido al borde.

Cuerpo de una sola pieza, delanteros abollados, escote en punta por delante y redondo por detrás, bordeado de una gola de la tela; camisolín de tul ó gasa, con dos frunces á lo alto formando el cuello. Mangas de una sola costura, fruncidas con volante de la tela del camisolín; cinturón de cinta con lazo al cierre.

Núm. 3. **Para señora joven.**—Se confecciona con granadina de seda, fondo negro brochado á flores.

Falda al sesgo, plegada por detrás y delanteros lisos; cenefa de galón á todo alrededor. Cuerpo de forro muy ajustado, delanteros abiertos con vueltas de galón; camisolín cerrado que termina en el pecho bajo un cruzado de galón; *bouche* de la tela sujeto al talle; cinturón y cartucheras del galón.

OLIMPIA.

Sección de espectáculos.

TEATROS.—Príncipe Alfonso, Jardín del Buen Retiro, Apolo, Tivoli y Recoletos; á vuelapluma.

Estamos en plena estación veraniega, y en todos los teatros que actúan, se ejecutan obras con música, lo cual parece significar que en



MODAS DE VERANO.—NÚMEROS 1, 2 Y 3.

Madrid se ha vulgarizado la afición al arte lírico.

Nada de eso.

Si, como dice un viejo proverbio, y no hay ninguno que no lo sea, «No es oro todo lo que reluce,» puede afirmarse que todo lo que sueña en los teatros de la corte no es, aunque lo parezca, música, en el verdadero significado de la expresión.

Sin embargo, sucede con la música lo que con la poesía, su hermana gemela; la hay para todas edades y condiciones, y para toda especie de orejas.

Así es que abundan los *dilettanti* de verano ó de teatros *por horas*, que se creen en el séptimo cielo oyendo unas habaneras ó unos *couplets* con *meneos*, cantados por la Montes ó la Alba, notabilísimas artistas en su género, y se duermen ó bostezan al escuchar una sinfonía de Mozart ó de Beethoven.

¡Oh dichosa variedad ó diversidad de los gustos humanos, por medio de la cual puede vivir y medrar todo el mundo!

Pero en este afán de divagar, pésimo vicio, tan arraigado en nosotros como el odio á esas sensaciones transitorias de la naturaleza humana y la veneración que siempre hemos profesado á la inmutable ley de lo verdaderamente bello, que no vive, como la rosa, una mañana, nos olvidábamos de girar una visita en tren expreso, á falta de telégrafo, por impedirlo la huelga á que con más ó menos razón se entrega esta honrada y sufrida clase, por los teatros que actúan en la corte.

El Príncipe Alfonso (suple-teatro) continúa con *El chaleco blanco*, es decir, llamando mucha gente con su numerosa y bien montada banda de cornetas, amén de *Trafalgar*, que se presenta con lujo y propiedad y ejecuta per-

fectamente esta linda producción escénica por la notable compañía que dirige con sumo acierto el Sr. Cereceda.

Este teatro merece, y con razonable motivo, el favor que el público le dispensa.

En este viaje en tren rápido no nos detendremos en Apolo, porque en él sólo se oyen, con el éxito de siempre, *Las campanadas*, y se ven con sumo gusto *Luces y sombras* y *La Revista*, obras conocidas aquéllas y estrenada ésta recientemente con muy buen éxito.

Deteniéndonos en el Jardín del Buen Retiro, lugar á propósito como ninguno para la estación canicular que se aproxima, aunque se le ha mermado el terreno por culpa de la diosa Cibele, vemos actuando en su teatro, perfectamente cubierto para las noches desapacibles, una buena compañía, que ejecuta, bajo la dirección de los populares actores Julio Ruiz y Mesejo, obras de repertorio muy aplaudidas.

Los conciertos al aire libre han de verse este año muy concurridos, si ha de juzgarse por el primero, que, dirigido por el maestro D. Manuel Pérez, se compuso de piezas selectas y de gran mérito, ejecutadas con el primor que acostumbra la Sociedad de Conciertos de Madrid.

En el Tivoli nos detendremos breves momentos, porque la Empresa se ha empeñado en que descarrilemos, á causa de haber cometido sensibles desaciertos, entre otros, el de poner en escena la mal llamada opereta *Retolondrón*—¡bonito título, que trasciende á disparate!—y cuyo libro, arreglo del francés por el Sr. Pina Domínguez, si bien no carece de gracia, no tiene nada digno de notarse. Sólo la música, arreglada también, ofrece algunos números agradables.

Peor, pero mucho peor, ha sido la zarzuelita, ó cosa así, titulada *La venta del Hambre*, que se ha estrenado después.

A pesar de las ruidosas expansiones de la *claque*, el disparatado libro produjo un verdadero alboroto, que felizmente impidió oír bien el nombre del autor; y la música, aunque, como del maestro Caballero, revela la buena marca de fábrica, es de lo peorcito que ha salido de la muy acreditada del aplaudido compositor.

Siga la Empresa por ese camino, y encontrará la recompensa.

Recoletos, en cambio, ha abierto sus puertas este año, haciendo varias obras de ornato y comodidad que mejoran las condiciones de este teatro, puramente de verano.

La compañía en general es buena, figurando artistas tan notables como el Sr. Cerbón, y la simpática Irene Alba, que en la popularísima zarzuela *El monaguillo* se hizo aplaudir con justicia.

Las demás obras de repertorio puestas en escena, merecieron igualmente el favor del público.

La temporada empieza con buen pie. Que termine lo mismo es lo que deseamos.

Amén.

ALFONSO BUSI.

Bellas artes

NOTAS REFERENTES A LA PROXIMA EXPOSICIÓN

A juzgar por las noticias que circulan en los centros artísticos, el próximo concurso, que se celebrará simultáneamente con las fiestas del Centenario, promete ser un acontecimiento de trascendencia suma para el arte.

Aunque la idea de una Exposición internacional fuese irrealizable de todo punto—por oponerse á ello inconvenientes económicos de muy difícil vencimiento,—la que se lleve á cabo resultará digna de figurar como uno de los festejos más importantes de la gloriosa conquista que se conmemora.

El atractivo de esta Exposición no depende, á mi juicio, de su magnitud sino del entusiasmo que alienta á los pintores que han de concurrir, debido á la esperanza de que—merced á las circunstancias en que se verifica,—el patrocinio del Gobierno ha de manifestarse de modo más tangible de lo que se manifestó en los concursos celebrados hasta la fecha.

Quizá los maestros, más pesimistas en este punto, se abstengan de concurrir, á pesar de todo, en la medida de sus fuerzas; pero los jóvenes que aún no paladearon el acíbar de la desilusión, instigados por tan legítima esperanza, apréstanse á la lucha con el entusiasmo y la fe que alienta al que llama á sí todas sus energías para lanzarse á una campaña que debe decidir á vida ó muerte, que de un salto ha de conducirles á la cumbre gloriosa, ó de un golpe sepultarlos en las tinieblas del descrédito y el olvido, únicas soluciones sin término medio que pueden resolver empresas de esta índole, en que el talento se impone y se abre paso y la nulidad se manifiesta sin embozos para salvar resueltamente esa línea que separa lo sublime de lo ridículo.

Yo he visto muchas de las obras que se preparan, y en ellas, si no las grandiosidades del genio que arrebató y subyuga cuando convence, é impresiona no más cuando no resiste el análisis, ó, lo que es lo mismo, cuando no se justifica, he observado los entusiastas arran-

ques de inteligencias jóvenes, y por tanto demasiado fogosas, cuyas ideas, refrenadas por el tiempo y encauzadas mediante la educación artística que el mérito requiere para hacer sólida una reputación, brillarán algún día más intensamente que hoy, no teniendo ante sí nubes de vanidad que se interpongan, espejismos engañosos que las desfiguren, ni desbordamientos insensatos que las atropellen.

En algunas de estas obras —y no citaré cuáles por no despertar la soberbia ó la vanidad de sus autores,—irradian los destellos del genio que será, pero que todavía no es, porque no puede serlo, porque precisa los profundos estudios que sólo da la experiencia de los muchos años, unida al trabajo y á la fe nunca debilitada por el desaliento. Lo cual no impide para que desde luego se advierta el mérito de las que realmente lo tienen, si velado por las insensateces propias de los juveniles espíritus, no menos dignas de consideración y de elogio.

He aquí algunas noticias referentes á las obras que se preparan:

Suárez Inclán, joven artista que siente y maneja el color con rara brillantez y frescura, apartándose en absoluto del género cultivado con preferencia, y prescindiendo de la nota dramática, de que tanto se abusa en las Exposiciones, prepara un cuadro humorista, cuyo asunto original é intencionado llamará la atención. A juzgar por los estudios que tiene hechos, se trata de una obra, ingeniosa por el asunto, y sería por lo que se refiere á la ejecución. Se titulará: «Que pasa Dios.»

Amérigo, el laureado, autor de «El saco de Roma», prepara también un cuadro original, cuya factura valiente y sobria aumentará su reputación de artista serio y colorista de grandes bríos.

Un interior del coro de la catedral de Segovia sirve de motivo á Alcázar Tejedor para desarrollar un asunto de gran interés y de mérito nada vulgar, en el que la luz juega papel muy importante. Hay motivo para esperar mucho de Alcázar; pero aun así y todo, no quiero hacer augurios respecto de su nueva obra.

Ugarte prepara en las provincias un asunto de pesca, en el cual luce sus facultades de colorista. Creo que será éste uno de los cuadros que más se admiren en la Exposición si, como espero, no desmiente su autor la fama conquistada.

Moreno Carbonero, á quien todo el mundo, conoce y admira, premiado recientemente en la Exposición de Berlín con el gran diploma de honor, prescinde de la historia y compone un hermoso asunto de las páginas del Gil Blas; huelga decir cómo interpretará el artista la idea de Le Sage, si la inspiración mueve sus pinceles y no se coarta su genio, cosas ambas que hay derecho á esperar de un pintor tan castizo. También prepara una escena de costumbres basada en la hermosa novela de Alarcón *El sombrero de tres picos*. Yo espero que sabrá imprimir á su lienzo toda la frescura y la luz que Alarcón derramó en las cuartillas; y si esto sucede, pedir más del artista sería insensatez.

Eugenio Alvarez Dumont, fiel á la historia de sus triunfos, prepara un cuadro patriótico, «El combate de Trafalgar», en el que sin duda hará alarde de sus guerreras energías.

Su hermano César trabaja también en un cuadro de gran composición, cuyo asunto no conozco aún.

De ambos espero mucho, porque al talento privilegiado de que han dado gallardas muestras en certámenes anteriores, hay que añadir la solidez de su educación artística, basada en serios estudios y labor incesante, que de día en día aumenta y robustece las facultades propias del genio.

Hernández Nájera, un paisajista de altos vuelos que siente el calor y la poesía de la naturaleza y sabe trasladar á sus lienzos el ambiente y la luz, sin recurrir á falsos efectismos, prepara en la sierra del Guadarrama un paisaje grandioso, que ha de hacerse notar, si la ejecución responde al concepto que he podido formar por los estudios vistos.

Sánchez Picazo, otro paisajista notable, en el que fundó grandes esperanzas, ha comenzado á trabajar bajo auspicios muy favorables. Poco he visto del lienzo; pero esto poco es suficiente para saber que se trata de un pintor, serio, que ajustándose al natural, sin permitirse la más ligera alteración en gracia al efectismo, promete captarse sólida reputación de colorista notabilísimo. He observado estas condiciones, que, á mi juicio, hacen al artista doblemente apreciable, porque, en efecto, como al propio Sr. Sánchez Picazo he oído decir, en el seno de la confianza, «nada hay más hermoso que el natural, cuando el artista sabe sentirlo y expresarlo.»

Espina, Casanova, Ramos Artal, Cánovas, Almira, Tordesillas y otros, preparan cuadros del mencionado género, y marinas más ó menos grandes pintan los señores Campuzano, Cortellini, Pinedo y Lhardy.

Jiménez, el conocido pintor de animalitos, trabaja en un cuadro de naturaleza viva, y dos jóvenes de talento reconocido, los señores Sánchez Solá y López Fernández (Rogelio) preparan cuadros de asunto campestre.

Parada y Santín, uno de los artistas más serios de la escuela contemporánea, dará cima con la brillantez de color y corrección de estilo que caracteriza todas sus obras, á un asunto de género.

Rafael Terán, otro de los artistas á quienes aguarda brillante porvenir si continúa trabajando con la fe y la constancia que requiere el arte para que puedan lucir las facultades de la inteligencia, concluye un cuadro que principió en Roma, cuyo sencillo asunto hállase desarrollado consobriedad y corrección suma.

Luis García San Pedro, otro colorista notable, cuya modestia oscurece su mérito, instigado por sus amigos, háse decidido á pintar un cuadro, cuyo delicadísimo asunto impresionará tanto como la sencillez de su factura y la sobriedad de ejecución.

Piccolo prepara un cuadro de muy distinto género del que ha cultivado hasta hoy; una bacanal. Si concluye con la misma fortuna que ha principiado, promete ser el lienzo de Piccolo uno de los que más sorpresa causen.

Cuadros de gran asunto preparan también los señores Bertodano, Sorolla, Martínez Abades, Stuick Moral, Torrè y Arregui, Ruiz Guerrero, Menéndez Pidal, Uria, Santa María y otros.

Gessa, el delicado pintor de flores, trabaja activamente, y la mayor parte de sus discípulas llevarán cuadros á la Exposición.

El elemento femenino estará dignamente representado en el certamen por las señoritas Ginés, Alcaide, Pirala, Vaquero, Poncela, Francés, Menassade y alguna otra que no recuerdo.

De los artistas que residen en Roma se espe-

ran lienzos y esculturas en gran número. El pensionado por la Real Academia de Bellas Artes, Santiago Regidor, que, merced á un trabajo serio y constante, ha conseguido ponerse á la cabeza de los pintores modernos, y es uno de los pocos artistas de verdad que sienten la naturaleza y saben expresarla, enviará un cuadro de costumbres campesinas que ha de ser muy admirado por los inteligentes.

Querol y Benlliure, abrumados por el trabajo no harán, probablemente, nada exprofeso; pero quizá remitan á la Exposición alguna escultura de las que tienen entre manos.

Alsina prepara un grupo muy notable, y los señores Perera, Simón, Marinas y Amutio trabajan en diversas obras.

Parece que los críticos de Bellas Artes, deseosos de probar su competencia en el asunto, y con objeto de desmentir la equivocada especie que propalan sus detractores de que no es lo mismo en el arte predicar que vender trigo, hánse propuesto, pincel en mano, demostrar con la elocuencia de los hechos, que saben hacer aquello que critican.

Se asegura que presentarán cuadros más ó menos criticables—sin que yo responda de la exactitud del rumor—los señores Alcántara,

Comas y Blanco, Cánovas y Vallejo (Vascano) Balsa de la Vega y algún otro que bien pudiera ser Octavio Picón ó Kasabal.

Si este sistema llegara á generalizarse, cosa que bien pudiera suceder y que, á juicio de los pintores, daría á la crítica más autoridad é importancia de la que tiene en tiempos como los presentes, en que no suele predicarse con el ejemplo, sería cosa de cambiar á toda prisa las cuartillas por la paleta, y la pluma por los pinceles para correr al campo... en busca de un asunto, ó, lo que es lo mismo, del honor, que pudiera depender de un soberbio paisaje ó de una figura incorregible.

Conque avisar, que si no he de ser yo el primero, tampoco me agradaría quedar el último, cuanto menos fuera de combate sin probar las fuerzas.

E. CONTRERAS Y CAMARGO.

Un deseo.

Quando yo me muera,
quiero que me entierren
cerca de la tumba
do tu madre duerme;
pues, si vas á verla,
acaso recuerdes
mi cariño puro,
tu conducta aleve.

LUIS VEGA-REY.

El Quinium Labarraque, única preparación de este género APROBADA por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS, es el vino de quina en su más alto grado de concentración y de potencia.

« El Quinium Labarraque es uno de los mejores tónicos que pueden emplearse para combatir la debilidad de constitución ó aquella que es consecuencia de diversas enfermedades »

« La administración del Quinium seguida durante quince días, un mes y aun más, según el grado de deterioro físico á que los enfermos habían llegado, ha producido una tonificación gradual, un aumento de potencia digestiva, y por consiguiente una mejoría tan rápida que no era posible dudar de la acción del Quinium. »

Dr. WAHU
Medico principal de los Hospitales de Argelia.
Nota. — En razón á su energía y á la capacidad de los frascos, este vino es de un precio moderado y más barato que la mayor parte de los productos similares. Basta en general, tomar una copa de las delicias de cada comida.

En Madrid, depósito al por mayor. Melchor Garcia, Capellanes: 1 duplicado, principal.

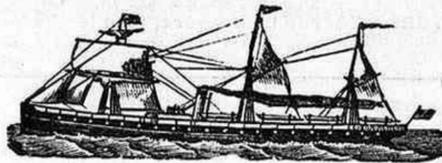
Las enfermedades del estómago y digestiones difíciles, tratadas con el *Elixir Grez*, se curan en pocos días, lo cual explica el éxito inmenso de este preparado empleado en los hospitales y recetado diariamente por los médicos más renombrados.

JAHON REAL VIOLET JABON
DE THRIDACE unico invento 29, B^{is} des Italiens, Paris VELOUTINE
Recomendados por autoridades medicas para el tratamiento de la Piel y Niveles de Color

ESENCIA de CAFÉ TRABLIT

para viaje y casa. Instantáneamente produce un café con leche de un gusto exquisito. Hallase en todas las tiendas de ultramarinos y al por mayor, 39, Rue Dentert-Rochereau, PARIS.

Servicios de la Compañía



Trasatlántica de Barcelona.

LINEA DE LAS ANTILLAS, NUEVA YORK Y VERACRUZ.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos Norte y Sur del Pacífico.—Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

LINEA DE FILIPINAS.—Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, costa Oriental de Africa, India, China, Cochinchina, Japón y Australia.—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 8 de Enero de 1892, y de Manila cada cuatro martes, á partir del 12 de Enero de 1892.

LINEA DE BUENOS AIRES.—Seis viajes regulares para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

LINEA DE FERNANDO POO.—Viajes regulares para Fernando Poo, con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

SERVICIOS DE AFRICA.—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.—Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los lunes, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Aviso importante

La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Barcelona: la Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripoll y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz: la Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 10.—Santander: Sres. Angel B. Pérez y Compañía.—Coruña: D. E. da Guarda.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch Hermanos.—Valencia: Sres. Dart y Compañía.—Málaga: D. Luis Duarte.

ALMACEN GENERAL DE ROPAS

PARA TODOS LOS INSTITUTOS DEL EJERCITO Y HOSPITALES MILITARES

Villasuso, Muela y Compañía.

SAN IGNACIO, ENTRE SOL Y MURALLA HABANA

Apartado del correo: 580.—Dirección telegráfica: Villasuso.

CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el cutis; sana y benéfica: basta con muy poca cantidad para aclarar el cutis más moreno y darle la blancura suave y nacarada del marfil. Precio en Paris, 5 francos.

DUSSER: 1, rue J. J. Rousseau, PARIS

BLANCO DUCAL

Con base de glicerina, que suaviza y hermosea el cutis, dándole la frescura y transparencia de los quince años, preparado por la casa **Dorin, de Paris**, para la **Perfumería Frera**, especial en blancos y tintes.

1, CARMEN, 1

Agente general para los anuncios franceses: M. F. MUS, RUE POLONCEAU, 52, PARIS

AMAPOLAS v CINTARAZOS

COLECCIÓN DE CUENTOS
NOVELAS CORTAS, BOCETOS HISTÓRICOS
ÍNTIMAS,
«SECRETOS DE ROUDOIR», ETC.

por
VICENTE SANCHIS
(MISS-TERTIOSA)

Con un prólogo de MANUEL DEL PALACIO
Y una magnífica portada

de
MARIANO BENLIURE

La obra citada forma un tomo de 260 páginas en 4.º mayor, impreso con gran esmero y elegancia, vendiéndose al precio de **tres pesetas**, en la librería de Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, número 2.

Además, podrá encontrarse en todas las principales librerías de Madrid y provincias.

A los suscritores de LA ILUSTRACION NACIONAL, se hará la rebaja de 25 por 100, dirigiendo los pedidos a la Administración de este periódico.

Se admiten anuncios a precios convencionales; dirigirse al Administrador de esta Revista, **Almirante, núm. 2 quintuplicado.**

INTERESANTE

A LAS REVISTAS ILUSTRADAS

Gran centro de alquiler de grabados de LA ILUSTRACION NACIONAL.—Los clichés galvanos, y grabados en madera de nuestra colección, que comprende más de 2.000 asuntos, se ceden en alquiler al precio de 5 céntimos de peseta el centímetro cuadrado.

La colección de muestra se halla de manifiesto en nuestras oficinas, Almirante, 2 quintuplicado.—Pago adelantado.

Clichés galvanos de asuntos de actualidad al precio en venta de 12 céntimos el centímetro cuadrado.

LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, antihemorrágica, antiescrofulosa, antisifilítica y reconstituyente.
Según la *Perla de San Carlos*, Dr. D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene

LA SALUD A DOMICILIO

En el último año se han vendido

Más de **DOS MILLONES** de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta **36 años de uso general y con grandes resultados** para las enfermedades que expresa la etiqueta.

Depósito central: Jardines, 15, bajo, derecha, y se venden también en todas las farmacias y droguerías.

Digestiones difíciles	Enfermedades del Estómago	Gastralgia Anemia
Dispepsia	ELIXIR GREZ	Vómitos
Pérdida del Apetito		Diarrea crónica
<p>TONI-DIGESTIVO con QUINA, COCA y la PEPSINA Empleado en todos los Hospitales — Medallas de Oro y Diplomas de Honor PARIS — P. GREZ, 34, rue La Bruyère, y en las Farmacias. POR MAYOR: M^{rs} COLLIN y Ca, 49, Rue Maubeuge, PARIS.</p>		

GRAN FÁBRICA DE DULCES

DE

MATÍAS LÓPEZ

Premiada con 8 medallas.
UNICA EN ESPAÑA

que obtuvo DIPLOMA DE HONOR, la primera y más alta recompensa en el gran Concurso internacional de Bruselas, y MEDALLA de Oro en la Exposición de Barcelona. Compite en clases y precios con las fábricas más acreditadas de París y de los demás puntos extranjeros. Se venden en las principales confiterías de España.

Fábrica. Palma Alta, 8, Madrid.

LA CUERDA DE CAÑAMO

POR

D. FRANCISCO MARTÍN ARRÚE

Esta preciosa novela pueden adquirirla los suscritores de la ILUSTRACION por 50 céntimos, haciendo los pedidos al Administrador.

J. M. BORJES Y C.ª

BANQUEROS

OBISPO, NÚM. 2, ESQUINA A MERCADERES

Hacen pagos por el cable,
facilitan cartas de crédito, y giran letras
a corta y larga vista

Sobre New-York, Boston, Chicago, San Francisco, Nueva Orleans, Veracruz, Méjico, San Juan de Puerto-Rico, Ponce, Mayagüez, Lóndres, París, Burdeos, Lyon, Bayonne, Hamburgo, Bremen, Berlin, Viena, Amsterdam, Bruselas, Roma, Nápoles, Milan, Génova, etc., etc., así como sobre todas las capitales y pueblos de

ESPAÑA É ISLAS CANARIAS

Ademas, compran y venden rentas españolas, francesas é inglesas, bonos de los Estados-Unidos, y cualquiera otra clase de valores públicos.

LA ÚNICA FABRICA ESPECIAL DE CORONAS

PARA

CORPORACIONES Y PARTICULARES

bien organizada y montada en grande escala

es la Casa G. KUHN.

MADRID.—CRUZ, 42.—MADRID

Todas las manifestaciones de duelo que el Ejército hace por sus hombres ilustres, dan ocasión a esta casa para recibir pruebas de confianza de los Cuerpos y Centros militares.

LA ILUSTRACION NACIONAL

Ciencias, Artes, Milicia, Industria, Literatura, Música, Teatros y Modas.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

Península...	Trimestre.....	4 pesetas 50 céntimos.
	Semestre.....	9 »
	Un año.....	18 »
Extranjero...	Semestre.....	12 pesetas.
	Un año.....	24 »

Los precios indicados rigen sólo para las suscripciones cuyo importe se satisface directamente en la Administración. Todas las demás sufren el recargo correspondiente a corresponsal y giro.

ALMIRANTE, 2, QUINTUPLICADO

LA PATE EPILATOIRE DÜSSER

Privilegiada en 1836, destruye hasta las raíces el vello del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis, aun el más delicado, 50 años de éxito, de altas recompensas en las Exposiciones los títulos de abastecedor de varias familias reinantes y los miles de testimonios, de los cuales varios emanan de altos personajes del cuerpo medical, garantizan la eficacia y la excelente calidad de esta preparación. Se vende en cajas, para la barba y las mejillas, y en 1/2 cajas para el bigote ligero. — LE PILIVORE destruye el vello loquillo de los brazos, volviéndolos con su empleo, blancos, finos y duros como el marfil. — DÜSSER, inventor, 1, RUE JEAN-JACQUES-ROUSSEAU, PARIS. (En América, en todas las Perfumerías)

En Madrid: MELCHIOR GARCÍA, depositario. — En las Perfumerías PASCUAL, FERRER, INGLESA, TROPICAL, etc. — En Barcelona: VICENTE FERRER, depositario, y en las Perfumerías L'ÉTOILE, etc.